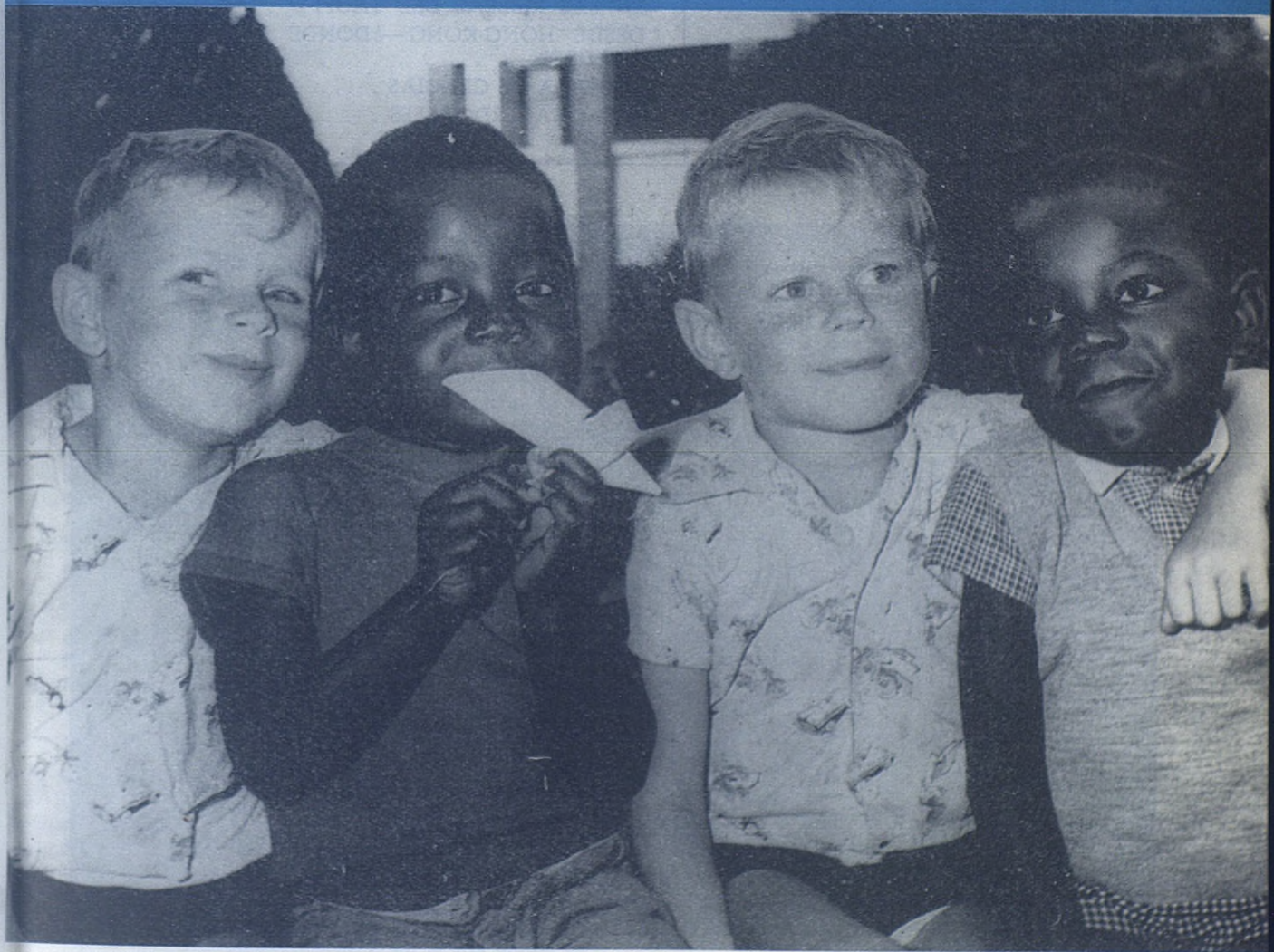


BOLETIN SALESIANO

AÑO LXXX - Núm. 6 - ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - Junio 1966

EL PAPA EN LA PARROQUIA SALESIANA DEL TESTACIO



**NO HAY DISCRIMINACION RACIAL
NI «APARTHEID» EN LOS COLEGIOS
SALESIANOS DE KATANGA**

Los niños son campo abonado para sembrar en ellos las sanas y cristianas ideas de amor entre todas las razas y todos los hombres. En ellos está la esperanza de un futuro mejor en las relaciones de todos los hombres. Por eso los salesianos del Congo en sus escuelas y talleres promueven las amistades y el trato entre niños negros y blancos, convencidos de que quienes se amaron de niños no podrán odiarse de hombres.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE
COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

AÑO LXXX - Núm. 6 - Junio 1966

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBÁÑEZ

DIRECCION, REDACCION Y ADMON.:

Alcalá, 164 - Apartado 9134

Teléfono: 255 20 00

MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

E. G. Salesiana: Madrid-Atocha

Sumario

MARIA, MADRE DE LA IGLESIA	3
EL PAPA EN LA PARROQUIA SALESIANA DEL TESTACIO	5
EL CURA DE LAS SERPIENTES	9
SAN JUAN BOSCO PATRONO OFICIAL DE LA PATAGONIA	12
COOPERADORES Y CONCILIO.—MENTALI- DAD NUEVA	14
BODAS DE ORO DE D. VALENTIN GRASSO .	16
NOTICIARIO GRAFICO SALESIANO	17
COOPERADORES EN ACCION	18
EN LAS RIBERAS DEL YAUPI	20
DESDE HONG-KONG.—¿DONDE ESTA MI PADRE?	22
CRONICA DE GRACIAS	24
BECAS SACERDOTALES	30



CONSEJO SUPERIOR DE LA CONGREGACION SALESIANA.—En primera fila. De izquierda a derecha: D. Arquimedes Pianazzi - D. Roger Pilla - D. Albino Fedrigotti - D. Luis Ricceri - D. Modesto Bellido - D. Cayetano Scrivo - D. Luis Fiora. En segunda fila: D. Bernardo Tohill - D. Pedro Garnero - D. Ernesto Giovannini - D. Guido Borra - D. Isidro Segarra - D. Juan Ter Schure - Tiburcio Lupo.

MARIA MADRE DE LA IGLESIA



EN Roma, en el siglo V después de Cristo, murió un niño cristiano que atendía por el curioso nombre de Mago. La losa que cubrió su sepulcro, con su inscripción, ha llegado hasta nosotros y se conserva en el museo del Laterano. En ella sus padres vierten su pesar y su sentimiento ante la pérdida del hijo:

«Mago, niño inocente, has comenzado a vivir entre los inocentes. ¡Cuán segura está ahora tu vida! ¡Cuánta felicidad para ti, que apenas salido de este mundo, has sido acogido por la Madre de la Iglesia! Reprimamos pues, los gemidos de nuestro corazón y enjugemos las lágrimas de nuestros ojos».

Cuánta poesía y cuánta fe en esta lápida sepulcral. El pequeño niño romano, perdido para su madre terrena ha corrido a refugiarse en el regazo de la Madre celeste. Es sorprendente que aquellos lejanos fieles llamaran ya a la Virgen con el nombre de Madre de la Iglesia: el mismo Título que Pablo VI le confirió oficialmente durante el Concilio Vaticano II al término de la tercera etapa del Concilio, 21 de noviembre de 1964.

Aclamado por los Obispos y entre ardientes aplausos dijo: «Para gloria de la Virgen, para aliento nuestro. Nos proclamamos a María Santísima «Madre de la Iglesia», esto es, madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los Pastores, que la llaman Madre amorosísima. Y queremos que de ahora en adelante sea invocada y honrada, cada vez más, por el pueblo cristiano con este suavísimo título».

María, Madre de la Iglesia, no es un título nuevo. Fijado hace mil quinientos años en la fría lápida sepulcral de un niño romano, era usado con frecuencia por los cristianos. Así lo atestiguan los escritos, los teólogos y los libros litúrgicos y devocionarios. En un himno litúrgico del 1200 se halla la estrofa:

«Oh Virgen, Madre de la Iglesia,
Puerta de la gloria eterna,
ruega por nosotros que te festejamos».

En 1330 se hallaba muy difundida entre los fieles esta invocación:

«Oh Abogada nuestra, Madre de la Iglesia, vuelve tus ojos llenos de misericordia y de esplendor a la Iglesia tu hija.» En los florilegios marianos pueden encontrarse decenas de testimonios semejantes a estos. A tan hermoso título mariano sólo le faltaba la aprobación oficial de la Iglesia y eso es lo que hizo Pablo VI aquella mañana del 21 de noviembre.

APARECIO EN EL CIELO UNA GRAN SEÑAL

La maternidad de María respecto a la Iglesia se desprende de la Biblia y no sólo del Nuevo Testamento, sino también del Antiguo en cierta manera, porque es un acontecimiento ligado al misterioso designio de la redención, escondido en la mente de Dios desde el principio.

En los comienzos de la historia de la salvación, cuando Dios prometió a la humanidad un Salvador, amenazó a la Serpiente, que había arrastrado a los primeros padres al pecado: «Pondré enemistades entre ti y la Mujer; entre tu descendencia y la suya. Ella aplastará tu cabeza y tú pondrás asechanzas a su calcañar.»

La descendencia de la mujer no es solamente el Salvador, es también el Cuerpo Místico de Cristo, el reino del Mesías, la Iglesia entera.

San Juan en el capítulo XII del Apocalipsis lo deja entrever: son pocos versículos, pero preciosos; la Liturgia los escogió como primera lectura en la misa

en honor de María Auxiliadora, cuya fiesta acabamos de celebrar. El vidente de Patmos describe en ellos una dramática visión, tenida por él y que representa al vivo la lucha entre la serpiente y la Mujer y entre sus respectivas descendencias.

Dice: *Apareció en el cielo una señal grande: una mujer envuelta en el sol, con la luna debajo de sus pies y sobre la cabeza una corona de doce estrellas.* Mas he aquí que aparece en la visión el enemigo de la Mujer: *«Apareció en el Cielo otra gran señal, y vi un gran dragón del color del fuego»* que era *«la antigua Serpiente, el demonio, esto es Satanás, el seductor del mundo entero.»*

Sigue diciendo San Juan del Dragón: *«Con su cola arrastró la tercera parte de los astros del cielo y los arrojó a la tierra.»* Los teólogos con unánime coincidencia interpretan que esos astros derribados son los ángeles rebeldes, los que forman la descendencia del diablo. San Juan presenta así la descendencia de la Mujer:

«La Mujer dio a luz un niño varón, que ha de apacentar a todas las naciones con cetro de hierro.»

Sobreviene la lucha anunciada en el Antiguo Testamento: *«El Dragón se preparaba a tragarse al niño apenas naciese, pero sus planes se desvanecieron porque «el Hijo fue arrebatado a Dios y a su trono. La mujer huyó al desierto, en donde tenía un lugar preparado por Dios».*

EL ULTIMO DESESPERADO COMBATE

«Entonces, prosigue San Juan, hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles peleaban con el dragón y peleó el dragón y sus ángeles y no pudieron triunfar ni fue hallado su lugar en el cielo. Fue arrojado el dragón grande, la antigua serpiente, llamada Diablo... Entonces — continúa San Juan — oí una gran voz del cielo que decía: Ahora llega la salvación, el poder, el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo... Por eso regocijaos cielos y todos los que moráis en ellos.»

Mas la batalla no terminó con esto. Se desplazó del cielo a la tierra solamente. Por eso prosigue el Vidente: *«Ay de la tierra y del mar, porque descendió a vosotras el diablo, animado de gran furor, por cuanto sabe que le queda poco tiempo.»*

Tras haber intentado inútilmente poner insidias contra la Mujer, la antigua serpiente entabló un último desesperado combate, que dura hasta nuestros días en el que los hombres son espectadores y participantes: *«El dragón: «furioso fuese a hacer la guerra contra el resto de su descendencia, contra los que guardan los preceptos de Dios y tienen el testimonio de Jesús».*

Con estas palabras se cierran la visión de San Juan, el cual como muy bien se ha podido notar, no limita la descendencia de la Mujer únicamente al Niño, que regirá al mundo con cetro de hierro, sino que la extiende a los restantes hijos de la mujer, a los que obedecen las órdenes de Dios y dan testimonio de Cristo. De ahí que la descendencia de María se entiende no en sentido individual sino colectivo. Con toda justicia, pues, y precisión los cristianos han llamado a lo largo de los siglos a María Madre de la

Iglesia y con todo derecho el Papa confirmó la legitimidad de este título.

MADRE PARA SUS HIJOS

¿Qué Madre terrena no ayudará a sus hijos? Con mayor razón lo hace la Santísima Virgen, que es de todas las madres la más poderosa y buena.

Como buena madre madrugó en demostrarlo. En Caná influyó en que se produjera el primer milagro de Jesús. En el Calvario, donde Jesús nos rescataba con su sangre María se asoció a El con su dolor y su obediencia. El día de Pentecostés, cuando el Señor vivificó su Iglesia con el soplo del Espíritu, María estaba presente en el Cenáculo. En los albores de su vida la Iglesia gozó de la asistencia de María. Ahora, asunta al cielo, María ejercita su maternidad con su mediación y auxilio. Porque es Madre de la Iglesia se hace *Auxiliadora de los Cristianos.*

No cabe la menor duda de que el nuevo título de María le había causado vivo gozo a Don Bosco, que siempre vio a la Iglesia ligada indisolublemente a María. El cuadro concebido por Don Bosco para María Auxiliadora nos la presenta rodeada por los Apóstoles solamente, por incapacidad de lugar, pero él la quiso rodeada de toda la Iglesia, puesta en medio de ella como Reina y Madre.

¿Por qué el Papa ha querido darle este título oficialmente durante el Concilio? Hubo por esos días alguno que mostró su descontento. Se sabe que la doctrina de la Iglesia acerca de María es uno de los puntos de discrepancia con los protestantes. «Por un equivocado concepto de ecumenismo — declaró el cardenal Siri — han creído algunos incautamente que se debía atenuar en la Iglesia la expresión del culto a la Virgen. ¿Pero no sabemos, ha remachado el cardenal, que los protestantes están buscando precisamente una Madre? Volverán a la Iglesia porque la Iglesia tiene una Madre, María Santísima. La invocación de María como Madre de la Iglesia, valdrá, por tanto, para acercar a nosotros a los protestantes».

El cardenal Siri, adujo otro motivo al firmar que nunca, como ahora, siente la Iglesia la necesidad de la protección de María. Amenazan a la humanidad demasiados peligros. «En el mundo de hoy hay locos, aun más, han aumentado. Al aumentar los locos aumenta la posibilidad de que la paz del mundo se pierda. He aquí porqué la Iglesia se ha sentido como un niño: se ha dado cuenta que la fuerza del viento contrario se ha hecho más impetuosa. Entonces ha alargado su mano y le ha dicho a la Virgen: Madre, tú nos trajiste a Jesús, lo nutriste, salvaste, lo acompañaste en las horas de dolor y te retiraste en las del triunfo. Volviste cuando volvieron aquéllas y fuiste al encuentro de la cruz donde pendía tu Hijo. Entonces, Madre, acuérdate que también eres madre nuestra.»

Oración sencilla y filial que corresponde plenamente a las intenciones de Pablo VI, quien al proclamar a María Madre de la Iglesia dijo: *«De esta manera entendemos confiar a los cuidados de la Madre celeste la familia humana entera, con sus problemas y sus afanes, con sus legítimas aspiraciones y sus ardientes esperanzas.»*

EL PAPA EN LA PARROQUIA SALESIANA DEL TESTACIO



ROMA.—El 20 de marzo, Pablo VI visitó la parroquia salesiana de Testacio, siendo clamorosamente acogido. Entre los dones que le ofrecieron no faltó el simbólico cordero.

NUNCA había visitado el Testacio un Papa. Pablo VI llegó a él el 20 de marzo, entre un mar de banderas blancas y amarillas que escribían sus colores en el cielo agitadas por el entusiasmo desbordante de millares de niños y niñas de los Oratorios festivos del Testacio.

Era el cuarto domingo de Cuaresma y el Papa, Obispo de Roma, realizaba una de las ya acostumbradas, y sin embargo tan esperadas, visitas a sus parroquias.

Fue recibido por el Rector Mayor a las 4 y media de la tarde en el patio del Oratorio salesiano, escuchó el discursito de un niño de seis años; tembló por él cuando

vio que se cortaba y perdía el hilo de sus palabras, lo cobijó bajo su manto para consolarlo, recibió de sus manos las ofrendas «para el hambre del mundo», que los niños habían recogido, y finalmente escuchó el discursito, esta vez de una niña, que le ofreció un ramo de flores. En este momento el entusiasmo de los pequeños feli-

greses se desbordó y las autoridades se vieron y desearon para conseguir un poco de orden y silencio. Pablo VI exhortó a sus pequeños «hinchas» a querer siempre a su parroquia y a empeñarse en ser buenos cristianos, rezó con ellos un Avemaría, saludó a los de las primeras filas y cuando una nube de palomas remontaba su vuelo hacia lo alto se encaminó procesionalmente a la Iglesia para celebrar la Santa Misa.

Don Carlos Torello, recuerdo vivo, con sus 80 años, de los tiempos heroicos del Testacio «comentó: «El Testacio se ha ganado la visita del Papa.» Y quien sabe cómo iban las cosas entonces, no puede menos de estar de acuerdo con él.

LA «CHINA» DE ROMA

¿Cómo era entonces el Testacio? Pío XI dejó un recuerdo, que se remonta a sus tiempos de estudiante, a los años 1879-86: «Había alguna chabola, simulacro de casas, y luego... el desierto».

El hampa de Roma había hecho de él su guarida. Pordioseros y maleantes sin techo ni pan se recogían en él después de haber recorrido toda la ciudad para sustraerse a la vigilancia y planear tranquilamente sus negocios poco limpios. Poco a poco se les fueron agregando elementos de toda laya y procedencia, sin tradiciones comunes y de difícil amalgama. No había Iglesia, y las infraestructuras sociales brillaban por su ausencia. El Testacio era un campo abierto y arado listo para recibir la semilla del anticlericalismo. Y la semilla cayó abundantemente.

Los círculos anarquistas crecieron y prosperaron en las mismas barbas de la ley y sobrevivieron al fascismo. Don Torello recuerda estas frases intercambiadas con un jefecillo anarquista:

- ¿Cuántos sois?
- Somos 655 - declaró el anarquista con cierto orgullo.
- Y no ¿tenéis miedo?
- Estamos todos armados.

Las organizaciones «repúblicas» no eran menos aguerridas ni menos anticlericales. Un sacerdote



ROMA.—En una de las visitas cuaresmales que el Papa gira los domingos a las diversas parroquias romanas tocó este año a la salesiana del Testacio; barrio redimido a lo largo del siglo por la labor de heroicos salesianos que supieron soportar, con esperanza de días mejores, insultos, pedradas, amenazas y calumnias. Hoy el Testacio es una parroquia donde florecen toda clase de Asociaciones apostólicas. En la foto superior la procesión que se encamina a recibir al Papa. En la inferior el niño Marcos Perisse que le dirigió un saludo en nombre de todos los niños.

te, que se aventurase por las calles del Testacio, corría riesgo de ser apedreado por la chusma y jamás se libraba de las subidas injurias en las que tan rica es la jerga romana. En el barrio se predicaba y se practicaba el sacrilegio, se parodiaban los ritos sagrados y se bautizaba con vino. La historia pequeña de Roma cuenta cosas peores, difíciles hoy de creer y penosas de recordar. Con razón el Cardenal español Vives, definió al Testacio la «China» de Roma.

Con una maniobra, estilo Catacumbas, penetró el cristianismo en el barrio: la primera misa se celebró el año 1887, en la tienda de un zapatero convertida en capilla. Una comunidad de monjas tuvo suficientes arrestos para instalarse y en 1889 ofreció la capilla del convento como iglesia parroquial provisional al primer párroco, el cual prudentemente puso su domicilio fuera del barrio. Las monjas empezaron abriendo un oratorio para las niñas; algo por el estilo realizó un seglar para los niños; abrió tímidamente sus puertas una escuela pontificia y hasta una Conferencia de San Vicente de Paul. Fue como una cabeza de puente, pero quedaba toda la batalla por dar.

LA CULPA LA TUVO UNA PIEDRA

Los salesianos se establecieron en el Testacio por culpa de una piedra, mejor de una pedrada. En octubre del 1900 un Monseñor del Vicariato de Roma abordó al Consejero del Capítulo Superior, Don Cerruti, que estaba de paso en Roma y lo convenció de que debían dar un paseo en coche por el Testacio. Atrincherados tras las discretas cortinillas de la carroza, los dos eclesiásticos recorrieron las calles del peligroso barrio sin ser advertidos y sin incidentes. Al retorno fueron descubiertos por la chiquillería. Un proyectil lanzado con gran tino se estrelló contra los vidrios de una ventanilla, penetró derecho hasta alcanzar los de la ventanilla de enfrente y salió por la parte opuesta dejando tras sí los cristales hechos pedazos. El Monseñor se limitó a comentar:

- Vea, Don Cerruti si hacen falta aquí los salesianos.

- Sí, Monseñor, replicó el salesiano. Los enviaremos.

Hacia dos años que algunos salesianos residentes en el Sacro Cuore acudían diariamente al Testacio a dar clase en la escuela pontificia. En 1901, se establecieron definitivamente en un edificio alquilado al que pasaron la escuela y el oratorio. Inmediatamente los anticlericales abrieron un centro de recreo al lado mismo y se encendió la lucha. Volaron palabrotas, pedradas, garrotazos y algún que otro tiro.

Los salesianos no se amedrentaron y en 1903, abrieron una escuela nocturna y proyectaron la edificación de la Iglesia parroquial, Santa María Libertadora que ahora alberga diversas pinturas pertenecientes a la más antigua iglesia romana dedicada a la Virgen.

Naturalmente el dinero para construirla faltaba, pero los Cooperatoros solicitados por el «Boletín Salesiano», ayudaron generosamente. Los albañiles, casi todos ellos anticlericales, declaraban, con gusto, frecuentes huelgas para demostrar lo más posible la terminación y decían con sorna: Ahora hacemos la Iglesia, pero luego la echaremos abajo». Fue inaugurada en 1908 y por primera vez un Papa ha dicho Misa en ella el 20 de marzo de 1966.

Don Torello, sobreviviente de los tiempos heroicos, recuerda que dos salesianos fueron apaleados. Recuerda también las peripecias que tenía que pasar para dar clase de catecismo. Entonces en las escuelas estatales sólo se enseñaba religión si los padres lo solicitaban y Don Torello, que era el profesor de una de las escuelas no muy distante de la casa salesiana, iba acompañado de dos guardias hasta el mismo portal. El primer día se halló en una amplia clase con solo doce niños asustados; pero poco a poco los niños fueron aumentando, llenaron el aula y terminaron por no caber, pues pasaban de cien. Un día, movidos por esa inspiración festiva propia de la niñez, le acompañaron en masa hasta la casa salesiana. Algunas mujeres viendo al cura en medio de tanto chiquillo comenzaron a insultarle. Ni

cortos ni perezosos los chiquillos echaron mano a su fácil recurso a las piedras y, si no fuera por la rápida intervención de Don Torello, las mujeres hubieran guardado un largo y no grato recuerdo de sus palabras. Don Torello aprovechó para dirigirse a las mujeres, respaldado por los bravos honderos y decirles:

- ¿Qué mal os he hecho? Miradlo, son vuestros hijos. Los insultáis, los hago jugar. ¿Por qué me insultáis?

la parroquia arrastró una vida precaria. Al principio los fieles eran pocos y tímidos. El primer mes de mayo nadie acudió a celebrarlo. Unos cuantos niños y una docena de mujeres. En la procesión final muchos niños y casi ningún adulto. La procesión se atrevió a salir del patio salesiano y fue recibida a pedradas. «Los padres, consta en las crónicas, tiraban piedras contra sus hijos».

Al año siguiente 1910, fue la cosa mucho peor. Los «republicanos»



ROMA.—En su visita al Testacio, Su Santidad, penetró en el Patio del Oratorio Salesiano. Los miles de niños y niñas congregados en él aclamaron cariñosamente al Papa y le ofrendaron diversos dones que Pablo VI recibió complacido. Luego estrechó las manos de los alineados en las primeras filas.

EL QUE TIENE HILO TEJE

El primer párroco del Testacio tuvo un día con un tragacuras del barrio las siguientes palabras:

- ¿Por qué habéis venido los salesianos a este barrio?

Por que hay jóvenes.

- Para los jóvenes estamos nosotros.

- Pero son jóvenes católicos.

- ¡Qué católicos ni que ocho cuartos! Son nuestros. Quitenselo de la cabeza, no venceréis.

- Veremos, le respondió el párroco. Quien tenga más hilo, más tela tejerá.

Eran los comienzos del 1909. Hasta la primera guerra mundial

se alinearon frente a la iglesia, insultaban y molestaban a los niños, se peleaban con los jóvenes del círculo e interrumpían el sermón del párroco.

Cuando la estatua de la Virgen apareció en la puerta aquello fue el fin del mundo: gritos, blasfemias, imprecaciones. Los fieles reaccionaron vigorosamente y gritaban: Viva María y los contrarios gritaban «Viva Jordán Bruno.» (Jordano Bruno, ha sido siempre símbolo de los llamados «víctimas del clero»). Ambos coros se superaban en potencia de gritos para ver quien hacía callar a quien. Don Torello oyó de labios de una mujer del pueblo esta jaculatoria

que difícilmente encontraremos en los devocionarios: Oh María, Santa María hermosa, se meten contigo, ¿los oyes? contigo. Hazlos morir bien muertos a esos truhanes. Entre jaculatorias e imprecaciones la procesión caminaba despacio, cuando de improviso se oyeron toques de corneta. Llegaban los guardias con un comisario al frente. La chusma se replegó. Los fieles terminaron la procesión y volvieron a sus casas casi a escondidas. No todos llegaron sanos: a más de uno se le vapuleó por el camino.

No mucho después los anarquistas, convocados y arengados por un albañil, que había participado en la construcción de la Iglesia, realizaron una marcha sobre el Testacio. La gente, oliéndose lo peor, atrancó puertas y ventanas. Los tragacuras desfilaron al son de tambores, bien encuadrados, precedidos por muchachos vestidos de «bersaglieri» agitando numerosas banderas. Al llegar a la altura de la Iglesia ponían cabeza abajo las banderas en señal de desprecio.

Otra bravuconería se permitieron a costa de una cruz de madera levantada sobre el monte Testacio. El Testacio, conviene recordarlo, es un monte o así se lo parecía a los romanos antiguos, formado con los restos de las vasijas o ánforas en que se llevaban a Roma los cereales y el aceite de las provincias. No cabe duda que un buen extracto del mismo está formado con las ánforas rotas, hechas en Tarragona. En la cima del Testacio había una cruz de madera y los «republicanos» la abatieron; en su lugar dejaron un letrero rojo que decía «Por venganza». Los fieles del Testacio, mediante una suscripción sustituyeron por una de hierro y la fijaron con cemento al suelo. Aun está en el mismo lugar.

La guerra europea echó mucha agua sobre la pequeña guerra del Testacio; al volver la paz tornaron las escaramuzas. En 1920, en la vecina parroquia de San Sabas una procesión corría el riesgo de no poder celebrarse, porque no había quien quisiera llevar la estatua. Sabido por los jóvenes del oratorio del Testacio ellos la llevaron. A su vuelta fueron agredidos y apaleados. Don Torello recuerda

que tuvo que curar once cabezas sanguinolentas y acompañó al puesto de socorro a catorce muchachos.

Luego llegó el fascismo y pasó. Hoy los salesianos siguen en el Testacio: tuvieron más hilo y han tejido la tela.

LA AYUDA SECRETA DEL PAPA

La parroquia del Testacio cuenta en la actualidad 18.000 fieles y se distingue por ser una de las más activas de la ciudad. La vida religiosa penetra y fermenta la vida comunitaria. La piedad eucarística es muy intensa: en 1965 se repartieron 215.000 comuniones, unas 600 diarias. Sería muy largo enumerar las asociaciones apostólicas de toda clase que en ella funcionan.

San Pío X, en 1908, previó de alguna manera y hasta profetizó esta primavera espiritual. Al recibir a Don Miguel Rúa, después de la consagración de la Iglesia, le dijo: «Seréis combatidos por vuestros enemigos, pero no os desaniméis. Sed fuertes en la lucha; si perseveráis, cosa de la que estoy seguro y que se desprende de vuestra manera de ser hasta ahora, mis queridos hijos de Don Bosco — los frutos que cosechéis serán copiosos —. Veréis en la tierra correr hacia la casa de Dios numerosas personas y en el cielo tendréis frutos abundantes, porque Dios sabrá recompensar con creces vuestra obra».

Pío X no se limitó a palabras. En 1910 los salesianos impartían la enseñanza en la casa alquilada, con todas las molestias que eso supone. Tenían los planos de un nuevo edificio, pero como siempre los medios estaban en bolsillos ajenos. Se trataba de 150.000 liras, de las de entonces. Un día Pío X recibió en audiencia al salesiano P. Conelli.

— Necesito de vosotros un favor, dijo el Papa.

— Mande, Santo Padre.

— El Testacio no tiene todavía escuelas propias.

— Es así, Santo Padre.

Ambos repasaron la situación. Al fin Pío X concluyó:

— ¿Cuál, Santo Padre? Preguntó el P. Conelli.

— Que nadie, absolutamente nadie, sepa quien os da los dineros. Y comenzad enseguida.

Los salesianos del Testacio no se lo hicieron repetir dos veces y al año siguiente inauguraban las nuevas escuelas construidas con la ayuda secreta del Papa.

UN BARRIO BUENO; ESCO-GIDO BELLO

El 20 de marzo, Pablo VI en la iglesia, que edificaron albañiles anticlericales y se olvidaron de echar abajo, rezó apenas entró en ella las promesas bautismales. La gente que tuvo que quedarse afuera ya no gritaban «Viva Jordán Bruno», repetía con fe: Creo, prometo... renuncio.

Luego el Papa dijo la Misa en italiano; recibió de manos del párroco un millón de liras para la Campaña del Hambre y un cordeiro, obsequio de los matarifes del barrio. A su vez el Papa regaló a la parroquia la planeta y el cáliz con que había celebrado y una limosna para los pobres de la barriada.

En su homilía pronunció estas palabras: Testacio, un nombre que en otros tiempos daba un poco de miedo y desconfianza se ha convertido en una barriada hermosa, selecta y buena, llena de muchas energías espirituales.

Mientras tanto entre la gente circulaba una octavilla escrita en dialecto romano en verso, titulado: El Papa en el Testacio.

Se encamina hacia la parroquia, y por las calles ve la gente que saluda y se arrodilla a lo largo de las aceras...

Con sus brazos abiertos sobre el barrio recoge las miserias de la gente porque siente sus lágrimas, sus penas, sus disgustos.

Toda las almas inocentes andan vestidas de candor para ofrecerlas en el altar del Señor.

También por este inspirado homenaje popular merecía el Testacio que el Papa lo visitase.



EL CURA DE LAS SERPIENTES

En cuanto los chiquillos de Tokio divisan de lejos a don Richard Goris lo señalan con el dedo y exclaman con alegría: «El cura de las serpientes»; luego corren a él, se le estrechan en torno y levantan sus naricillas mirándole de hito en hito y aguardando les diga algo de sus serpientes. Don Richard Goris, es un salesiano joven, oriundo de Estados Unidos. Quien lo ve una vez ya no se le despista más. Mide uno ochenta y cinco de estatura; tiene espalda de púgil y calza unos zapatos en los que caben tres pies normales de japoneses. Sonríe incluso cuando está serio y tiene la facilidad de provocar las más sonoras y contagiosas carcajadas. Hoy este cura norteamericano tiene adeptos y simpatizantes en todo el Japón. La Televisión japonesa lo ha llamado varias veces a sus estudios; a él y

a sus terribles amigas, las serpientes.

EPISODIOS ESCALOFRIANTES

La primera vez que la televisión japonesa se interesó por él fue a título de crónica por un suceso de miedo. Un día una gruesa serpiente pitón que el buen salesiano guardaba con las debidas precauciones, a pesar de ellas, se eclipsó sin previo aviso. Una pitón suelta no es una broma; constituye en una ciudad un peligro público y se dio la voz de alarma. Dieron con ella un mes después, localizada a 25 kilómetros del punto de fuga. Estaba tostándose perezosamente en la orilla de un río. Los cameramen de la TV. tuvieron su faena. Otra vez volvía el P. Goris

de dar una conferencia sobre serpientes, ilustrándola con la exhibición de diversos ejemplares. Entre ellos una boa. Esta fue la protagonista del suceso. El P. Goris, tomó un taxi. La boa forcejeó y se salió del saco sin que el salesiano se diese cuenta y se acomodó en el asiento libre. Llegado a destino, el Padre pagó y se metió en casa tan tranquilo. La que no se metió tan tranquila en el taxi fue la señora que quiso tomarlo después de él. Vio la serpiente, lanzó un grito y se desmayó. Acudieron los de la TV y de nuevo tuvieron su faena. La más famosa y la más clamorosa intervención se la depará una serpiente de cascabel, temible por su poderoso veneno. Un día se le puso enfermo el mejor ejemplar de serpiente de cascabel de su particular colección. El P. Goris le andaba desinfectan-



TOKIO.—El P. Ricardo Goris actuando ante las cámaras de la televisión tokiota con algunos ejemplares de su serpentario. Los japoneses han encontrado simpático el programa del salesiano y le han bautizado con el nombre de «el cura de las serpientes».

do la boca, pero su extraño cliente perdió la paciencia y le lanzó una dentellada que le alcanzó en un dedo. Era la primera vez que en Japón una serpiente de cascabel envenenaba a un hombre: acudieron a curar y presenciar el caso unos veinte médicos especialistas y tampoco faltaron esta vez los muchachos de la televisión para ver cómo salía del apuro el P. Goris. Salió bien y perdonó al agresor.

El año pasado se conmemoraba en Japón el año de la serpiente. El viejo calendario nipón divide el tiempo en doce períodos de doce años y cada período está dedicado simbólicamente a un ani-

mal. El P. Goris fue llamado a la televisión para protagonizar una serie de emisiones acerca de las serpientes. Llevó consigo a sus alumnos y los telespectadores contuvieron más de una vez la respiración al contemplarles jugando con las cobras y viendo a los jovencitos echarse al cuello una serpiente viva como si fuese una estola.

UNA AFICION CURIOSA Y PELIGROSA

Naturalmente para el P. Goris las serpientes no son únicamente

una afición, todo lo peligrosa que se quiera, pero al fin y al cabo mera afición. Empezó con ella desde niño, criándolas en los cajones de la cómoda de su casa sin que su madre lo supiera, la cual le había prohibido frecuentar tan malas compañías. En Japón figura como uno de los fundadores de la «Sociedad Japonesa de Herpetología», dedicada al estudio de las serpientes y lleva publicado un volumen con sus estudios sobre los reptiles.

Mas aunque nadie conseguirá arrancarle su afición él dedica sus horas principales a la enseñanza del inglés en el Instituto Técnico Salesiano, de Tokio y a la dirección del Oratorio Festivo.

Su gran despacho refleja plenamente sus variadas ocupaciones: junto a un montón de juegos y de libros en inglés, acoge cuadernos por corregir, cachivaches y el variado repertorio de cosas necesarias en un Oratorio: y todo vigilado por 200 ojos fríos de serpiente. Las serpientes cómodamente instaladas en cajas de madera con puertas de cristal ocupan tres de las cuatro paredes del despacho. Las hay de todas las clases y de todos los continentes: desde las inocuas culebras de agua a las boas de fatales espirales, a la anaconda, a las cobras, a la serpiente de cascabel cuya mordedura no perdona. En el patio alberga dos cocodrilos y varios lagartos gigantes. Se halla en relación con estudiosos de todo el mundo y mantiene su serpentario y lo enriquece cambiando ejemplares japoneses por otros extranjeros.

LOS JAPONESES GUSTAN DE LAS SERPIENTES

El P. Goris ha sabido dar a su afición una función apostólica. Profesores de universidad, médicos, maestros, periodistas y simples curiosos que han visto sus programas televisivos van a visitarlo porque quieren conversar con este extraño cura católico que trata familiarmente con las serpientes. Vienen a verle por las serpientes; esto es lo que cuenta para ellos, pero tras la serpiente, como en el paraíso terrenal, viene la intervención de Dios.

Cuando era clérigo llegaron a verle cuatro estudiantes para hablar de reptiles. Se hicieron amigos. Pasaron horas enteras hablando de culebras. El clérigo les habló después de Dios y los muchachos se dieron cuenta que era mucho más interesante hablar de Dios que de serpientes. Más tarde el clérigo Richard Goris fue ordenado sacerdote y dos días después tenía la dicha de bautizar a sus cuatro amigos. Uno de ellos es ahora clérigo salesiano.

Una profunda amistad liga al P. Goris con el presidente de la «Sociedad Herpetológica». La mu-

jer del presidente ya ha pedido el bautismo y el marido ha hecho saber que seguirá a su mujer en la fe. De esta manera este sacerdote que con frecuencia saca de paseo a sus serpientes como si fueran perros, se introduce en el mundo de la cultura ganándose simpatías y aprecio para la joven Iglesia japonesa. Se renueva el milagro de Don Cimatti; éste se introdujo gracias a la música, el P. Goris a las serpientes.

Por otra parte la serpiente es un animal muy respetado en el Japón; es símbolo de paz, de prospe-

ridad, de fortuna y de salud. Quien sueña con una serpiente, creen, se hará rico. A los japoneses les gustan las serpientes, hasta el punto de que en Tokio existe un restaurante donde se puede comer carne de serpiente hasta hartarse. El Padre Goris aprovecha la coyuntura favorable entre su afición y la mentalidad japonesa.

El apóstol San Pablo escribía: Probadlo todo y quedaos con lo bueno. El que tanto entendía de formas de apostolado es de creer que daría su aprobación al apostolado del «cura de las serpientes».

TOKIO.—A los programas de televisión el Padre Goris suele llevar muchachos y muchachas a los que ha introducido en el secreto del trato con las serpientes y hacen con ellas toda clase de exhibiciones.





SAN JUAN BOSCO PATRONO OFICIAL DE LA PATAGONIA

El 31 de enero p. p. entra en la historia de la Patagonia como el día del reconocimiento oficial de su Santo Patrono, por parte de las cinco Provincias que conforman el territorio patagónico. Una activa Comisión de Festejos no descuidó detalles de la magna fecha. Durante el MES DE DON BOSCO los diarios, Radios y Televisión de Comodoro Rivadavia salpicaban el programa diario con pensamientos textuales de Don Bosco. La novena fue predicada por el escritor Jesuita, P. Alberto Ibáñez Padilla, quien diariamente extendía a la teleplatea y a los radie escuchas el beneficio de la predicación realizada en la Iglesia Catedral.

Entretanto la fiesta del Santo Patrono de la Patagonia cobraba repercusión nacional por la iniciativa de ubicar en todo el País a todos los exalumnos de hace más de 50 años que hubieran cursado estudios en cualquier Colegio Salesiano o de María Auxiliadora de la Patagonia. Dichos exalumnos y exalumnas serán condecorados el 15 de agosto próximo, al cerrarse el año sesquicentenario del Nacimiento de Don Bosco. Además un GRAN CONCURSO FOTOGRAFICO NACIONAL interesó a los fotoaficionados de la República sobre una Exposición de fotografías sobre motivos religiosos. Unas 200 ampliaciones fotográficas esperan el veredicto de un jurado especial que premiará a las mejores con viajes de turismo gratuitos por toda la Patagonia.

Llegado el lunes 31 de enero, por primera vez toda la Patagonia, gozó del día feriado que cada Provincia había fijado para las fiestas del Patrono. La Misa Concelebrada de las 11 horas dio ocasión al Coro Parroquial de la localidad de Sarmiento para ejecutar por primera vez motetes folklóricos con letra litúrgica, al compás de guitarras y tambores. La Proceión del Santo Patrono engalanó las calles del recorrido hasta la Municipalidad con la algarabía de banderas, cantos, fervor y rezos. La Sagrada Imagen que fue bendecida en Roma por

S. S. Juan XXIII cerca de la Urna de Don Bosco, volvió al Palacio Municipal donde siete años antes había sido condecorada con las Insignias del Patrono de la Ciudad. Pero esta vez el Delegado personal del Excmo. Sr. Presidente de la República, Dr. Rodolfo Arambarri, Subsecretario del Culto de la Nación, le impuso las Insignias oficiales de PATRONO DE TODA LA PATAGONIA que fueron bendecidas en Roma, por S. S. Paulo VI, el 25-VIII-65. El acto se transmitió en cadena con todas las radios nacionales del País y muchas radioemisoras particulares. Sobre la Banda de Honor del Santo Patrono cada Gobernador de Provincia, o Delegado de él, fue colocando el escudo de su Provincia. Los discursos del Subsecretario de Culto y del Gobernador del Chubut cantaron la epopeya heroica de la Conquista Espiritual de la Patagonia realizada por el gran Profeta de la Patagonia: San Juan Bosco y sus hijos: los Salesianos.

La imagen del Santo Patrono, ya condecorada, regresó luego triunfalmente a su Catedral en construcción cargado con la responsabilidad de medio millón de súbditos diseminados sobre un millón de kilómetros cuadrados. Don Bosco nunca rehuyó responsabilidades, en vida, y más tratándose de la Patagonia. Y ahora desde el Cielo, ya no se trata de la Patagonia inhóspita del siglo pasado sino del asombro incontenible de gobiernos y de pobladores que febrilmente desentierran los tesoros que el Santo vislumbraba en sus visiones proféticas de 100 años hace. Los devotos de Don Bosco de todo el País consideran la Catedral de Comodoro Rivadavia, anclada en el corazón Geográfico de la Patagonia, como un elocuente monumento de gratitud de los Argentinos hacia el gran Civilizador de esas tierras. Las paredes y el techo del templo se yerguen cada vez más desafiantes contra los vientos patagónicos atestiguando cada día más de amor que sus habitantes le profesan.

ORDENACIONES SACERDOTALES



TURIN.—Todos los años en la Basilica de María Auxiliadora se ordenaron solemnemente sacerdotes salesianos de diversas nacionalidades. Asiste el Rector Mayor y el Consejo Superior y se reproducen las escenas emocionantes que embargan especialmente a las madres de los ordenados.

Cooperadores y Concilio

mentalidad nueva

Hasta hace poco la mentalidad de que el seglar estaba como fuera de la Iglesia, en postura extraña, pasiva y hasta hostil, estaba tan difundida que se llegaba con facilidad a la conclusión de que la Iglesia eran los sacerdotes.

Lo mismo que en terreno civil se pensaba de la autoridad, cuando se hablaba del Estado, esto es que las autoridades son el Estado, así sucedía cuando se hablaba de la Iglesia que se le confundía con sus ministros.

Esta mentalidad hoy, después del Concilio, no tiene respaldo alguno. En el plano de los estudios se ha elaborado una teología completa del laicado, hace años un seglar escribió un librito titulado «NOS-OTROS, LA IGLESIA». Era un precursor del actual movimiento integracionista de los seglares en la Iglesia con todas sus ventajas y deberes.

Tal movimiento que se insinuaba lenta y tímidamente ha recibido el pleno espaldarazo y el completo reconocimiento en los Documentos Conciliares. Basta leer aunque sea de corrida el Decreto sobre el Apostolado Seglar y la Constitución Dogmática acerca de la Iglesia para advertir el gigantesco paso dado por la teología del laicado y el potente sople pentecostal que ha barrido toda una mentalidad ajena.»

Justamente se ha hecho observar que así como el Concilio de Trento fue el Concilio del Clero, porque de él salió renovado, el Vaticano II es el Concilio del Laicado, que en él ha encontrado la Carta Magna de su existencia y acción.

La nueva mentalidad se pone de manifiesto en el

modo de tocar el tema de la Iglesia. Un esquema al modo antiguo hubiera adoptado inmediatamente el orden de presentar una Definición clara y neta de la Iglesia, sociedad visible; hubiera seguido por el Papa, los Obispos, clero secular y regular para terminar con un capítulo-apéndice sobre los seglares. .

Por el contrario el *Lumen Gentium* emprende su acción partiendo de la unidad fundamental del Pueblo de Dios, del que todos formamos parte: no unidad monocolor e indiferenciada, sino orgánica como todo lo vivo con su especificación y variedad de funciones en los diversos miembros. Pero la unidad se presupone como el sustrato del que emergen todas las distinciones y en el cual van a parar reabsorbidas definitivamente: unidad del Pueblo de Dios que es sacramento de la unidad misma de Cristo.

Y he aquí otro admirable cambio de perspectiva: no se presenta la Iglesia exclusiva o principalmente como una sociedad, sino como misterio, sacramento, o sea, como un ente visible, que nos relaciona con otro invisible, significado y realizado: comunidad de salvación en la que los creyentes se encuentran con Cristo, vivo y resusitado en el Espíritu Santo, animador del organismo entero.

El Concilio en vez de presentar al seglar negativamente y antipáticamente como alguien que no es sacerdote ni religioso, lo hace positivamente, como un miembro de plenos derechos, sin disminuciones o reducciones, del Pueblo de Dios, de esta comunidad de salvación, que, cual signo levantado en medio de los pueblos, realiza su peregrinación, ahora bajo la nube de la fe, después en el mediodía esplendoroso de la Gloria.

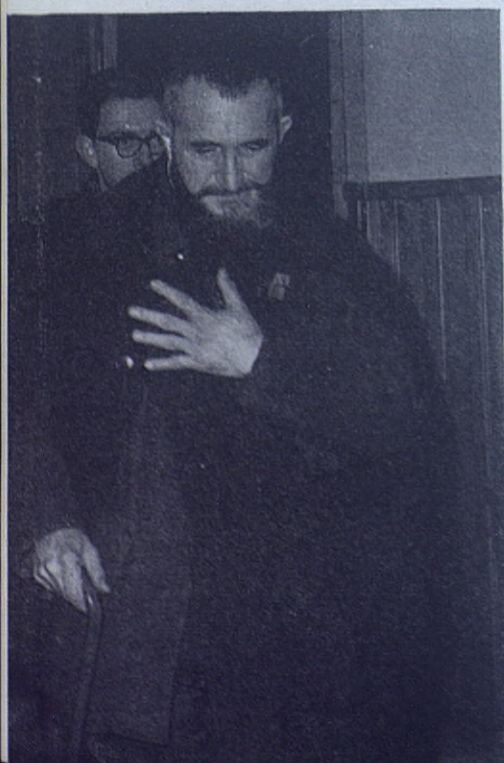
«Con el nombre de seglares se abarca a todos los fieles que después de haber sido incorporados a Cristo por el Bautismo y hecho Pueblo de Dios y participantes, en su medida del oficio sacerdotal, profético y real de Cristo, realizan por su parte en la Iglesia y en el mundo la misión propia de todo el pueblo cristiano.»

En estas breves pero densas frases de la Constitución conciliar queda revelado el genuino perfil del seglar católico y las líneas de su actividad específica, borradas u oscurecidas en tiempos pasados.

EL SEGLAR INCORPORADO A CRISTO

A través del Bautismo —puerta de ingreso en la Familia o Pueblo de Dios— el hombre es incorporado, injertado vitalmente en Cristo: toma su imagen hasta el punto de ser reconocido por el Padre como hijo.

Bajo este aspecto de la incorporación a Cristo y de la filiación divina todos somos iguales en la Iglesia: solamente varía el grado y la cantidad de la Gracia y de la correspondencia personal. Ser hijos: esta es la condición previa para toda otra cuestión acerca de las diferencias de funciones y cometidos en la Iglesia.



TURIN.—El famoso Abbé Pierre, de París, fundador de la «Casa de Emmaris» para los mendigos y «clomardis» de París dio en la Casa Madre una conferencia sobre el hambre en el mundo.

EL SEGLAR ES SACERDOTE

Del hecho que el seglar es miembro vivo de Cristo se deriva lógicamente que participa de las mismas dotes y prerrogativas de Cristo. El Concilio, a pesar de las vacilaciones de muchos, ha hecho suya la doctrina tradicional de que todo bautizado participa del sacerdocio de Cristo. Además del sacerdocio jerárquico que da el poder de obrar, consagrar, absolver, santificar y enseñar como instrumentos de Cristo, existe un sacerdocio común expresado en los textos revelados y por los Santos Padres, y con el que todo fiel está revestido en virtud misma del Bautismo.

Todo el Pueblo de Dios es un pueblo sacerdotal habilitado para el culto de Dios: el seglar por el Bautismo adquiere un carácter sagrado que lo hace idóneo para ofrecer a Dios un culto sacrificial.

En cuanto sacerdote el seglar puede y debe ofrecer a Dios hostias y sacrificios espirituales, o sea:

- * el obsequio de la mente en el acto de fe
- * la sumisión de la voluntad en la fidelidad a la ley de Cristo
- * el propio cuerpo, «hostia grata a Dios»
- * la participación personal de los sacramentos y en particular del culto eucarístico, al que en último término se refieren todos los demás.
- * su actividad «secular», «profana», familiar, profesional, cívica
- * sus «limosnas», la disponibilidad de los bienes comunes para que lleguen a todos los hombres.

EL SEGLAR ES REY

Cristo es rey, porque tiene el supremo dominio sobre todas las cosas: hombres, espíritus, mundo. Todo lo creó el Padre por El, y todo lo puso en sus manos: todo lo salvó El y todo lo entregará. El al Padre el día de la restauración final.

El seglar bautizado es hecho también partícipe de esta dignidad real. El seglar, (que está en el mundo aunque no es del mundo) está llamado a adquirir firmemente el dominio de sí mismo, librándose progresivamente de la servidumbre del viejo fermento de la culpa; a liberar a los hombres, a la familia y a la sociedad de la esclavitud del demonio, de las escorias del pecado, de la sordidez que lo envilece; humanizando, animando y restaurando todo y a todo, a fin de que el Reino de Dios halle progresivamente su encarnación en el mundo, y la persona humana no sea esclava de las estructuras y de las cosas, sino que pueda usar de ellas libremente para su propio desarrollo y ser verdaderamente libre y reconocer a Dios como único Señor.

Tal «animación cristiana» del orden temporal, llamada también consagración del mundo (terminología de la que se abstienen los documentos conciliares por su ambigüedad), constituye el cometido específico, aunque no exclusivo, del laicado católico, en cuanto seglar.

EL SEGLAR ES PROFETA

No se ha de pensar en la capacidad de anunciar futuros acontecimientos ni tampoco en el poder de enseñar infaliblemente. En sentido amplio profeta es el que da testimonio a Dios con su propia vida, con la palabra y obras de apostolado.



La colonia lituana de aspirantes salesianos, en Italia, dejó constancia de su fe con esta artística cruz de madera que domina buena parte del Valle de Acosta.

El seglar que vive en el mundo, debe demostrar con su vida fiel al Evangelio que Cristo es siempre actual, que sólo El puede salvarnos. Este testimonio para el que nos habilita de modo especial el sacramento de la confirmación, se manifiesta en la vida, en la palabra franca, en el diálogo abierto, en la profesión competente y penetrar de sentido cristiano, y en las muchas y variadas formas de apostolado seglar.

Gracias a esta prerrogativa profética todo el Pueblo de Dios testimonia además que Dios es fiel a sus promesas y que la unión amorosa en el Espíritu de Jesús, característica fundamental de la asamblea cristiana, es un preanuncio de la plena realización unitaria final, cuando Dios será todo en todos.

No se puede finalmente olvidar, que el Pueblo de Dios, por la indefectible asistencia del Espíritu Santo cuando unitariamente profesa una verdad de fe, goza de infalibilidad y constituye un argumento para eventuales definiciones dogmáticas, como aconteció con el dogma de la Inmaculada y de la Asunción de la Virgen.

* * *

Tanta y tan grande dignidad del fiel cristiano le ha de servir más que de orgullo, que ser de poco, para comprometerse. Porque dice el Concilio: «Recuerden bien los hijos de la Iglesia que su privilegiada condición no es debida a sus méritos sino a una especial gracia de Cristo; por lo cual si no corresponden con el pensamiento, con las palabras y con las obras, no sólo no se salvarán, sino que serán más severamente juzgados.

Bodas de Oro Sacerdotales de Don

VALENTIN GRASSO



Fue Maestro de Novicios del Cardenal Salesiano, Raul Silva



Astudillo.—Con motivo de sus Bodas de Oro sacerdotales y de las Bodas de Plata con la Casa de Astudillo, la población entera ha dedicado un homenaje a D. Valentín Grasso, que desde hace 25 años viene trabajando al servicio principalmente de la juventud del pueblo.

Hombre infatigable ha sido para todos modelo de trabajo, de sacrificio, de entrega y de humildad. La familia salesiana de este pueblo y las Autoridades Civiles y Eclesiásticas han participado en este homenaje con su presencia y con la concesión de distinciones honoríficas al festejado.

El Padre Grasso que había sido profesor del hoy Cardenal Salesiano Arzobispo de Santiago de Chile, llega a esta fecha cumbre de su sacerdocio cargado de méritos y de ejemplaridad.

El acto más destacado del día fue la Misa Solemne oficiada por D. Valentín. La homilía corrió a cargo del Director del Teologado Salesiano de Salamanca, D. José Antonio Rico, a. a. de este Colegio.

En el Teatro Principal el Alcalde Presidente entregó al festejado el título de hijo adoptivo y un Cáliz, obsequio del pueblo. El Delegado Provincial de Juventudes le entregó una placa de plata como homenaje de la juventud astudillana.

Cerró el acto el P. Julián Ocaña, Director del Secretariado Nacional de Formación Profesional de la Iglesia.

Al mediodía D. Valentín acogió en su mesa a los invitados entre los que figuraban los diversos Directores de la Casa de Astudillo en los años en que ha trabajado en ella D. Valentín y los Inspectores de Zamora y Madrid.

Clausuró la jornada el festejado con palabras que vibraban de satisfacción sacerdotal y de emoción salesiana.

Apadrinados por D. Emilio Sendino, alcalde de Astudillo, y su señora Doña Carmina Perrote, D. Valentín Grasso celebró una misa solemne seguida de besamanos (foto sup.) En el Teatro Principal, estando presente todo el pueblo, se le nombró hijo adoptivo de Astudillo y el D. P. de Juventudes le entregó la «Placa de la Juventud» (foto inferior izq.). En la otra, D. Julián Ocaña, ex-director del aspirantado de Astudillo durante su intervención.



NOTICIARIO GRAFICO SALESIANO

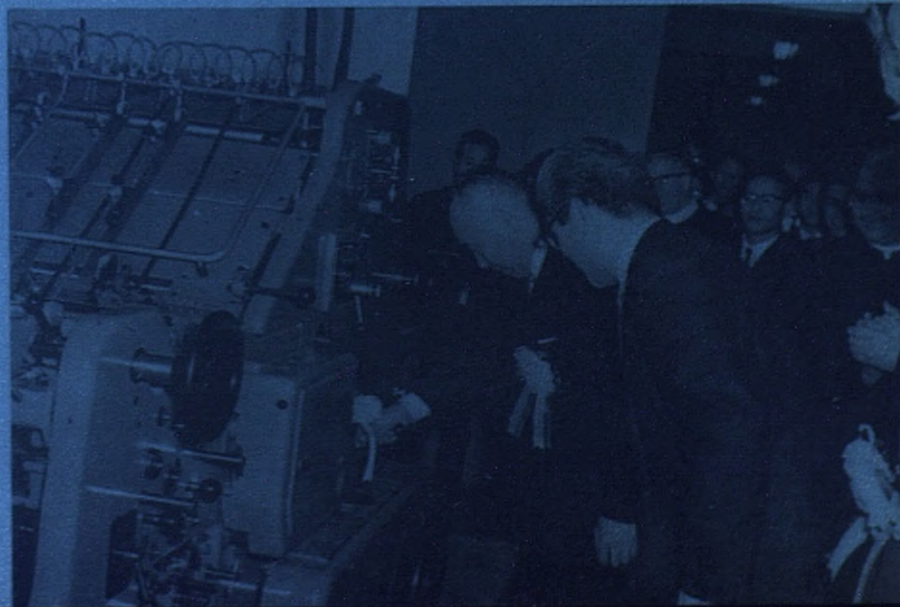
El Cardenal Suenens, primado de Bélgica, rodeado de los Superiores Salesianos, junto al monumento de Don Bosco en el Oratorio de Turín.



Primera misa de un sacerdote japonés, celebrada en Tokio.



El ministro japonés de Educación Nacional, Nakamura Ume-kichi, inauguró en su visita a las Escuelas Profesionales Salesianas de Tokio una moderna máquina de imprimir. La visita del ministro a las Escuelas es una prueba del aprecio que gozan ante las autoridades de la nación.



COOPERADORES EN ACCION



ORENSE.—Cooperadores de la Inspección de Santiago el Mayor, que han hecho ejercicios cerrados en la casa diocesana de Orense.



ZAMORA.—Jóvenes zamoranas que han dado su nombre a la Cooperación Salesiana.



ALCOY.—Siguiendo su tradicional costumbre los jóvenes cooperadores de Alcoy han iniciado la serie de Ejercicios Espirituales cerrados con este grupo de 27.

«La más santa entre las obras santas es *cooperar* en la salvación de las almas». Esta sentencia de San Juan Crisóstomo era tan familiar a D. Bosco, que la citaba en todas sus Conferencias a los Cooperadores y la repetía como un *slogan* para que se les metiera en sus corazones como un clavo santo. En ella está contenida la razón misma del nombre: Cooperador. San Pablo afirma que somos *cooperadores de Dios* en el plano de la salvación.

Por esta razón el nombre dado por Juan Carlos Borromeo a los seglares que cooperaban con los párrocos en el cuidado de las almas juveniles en los Oratorios festivos, traducía mejor que ningún otro la idea de Don Bosco acerca del *verdadero cristiano* que se preocupa de salvarse y de salvar a los demás.

Los papas, desde Pío IX a Juan XXIII, entendieron a los cooperadores salesianos en el sentido paulino de «cooperadores de Dios». Juan XXIII en la audiencia concedida a los Cooperadores el día de la Ascensión del 1959 definió con solo tres palabras latinas, que estampó al pie de una foto suya, el programa de los salesianos externos: *Cooperatoribus ministerii nostri*.

A los cooperadores de nuestro ministerio.

El ministerio del Papa, de los Obispos, de los párrocos, es esencialmente salvar almas. El Papa Juan vio en la Tercera Familia Salesiana válidos cooperadores de su ministerio papal. Don Bosco se hubiera emocionado hasta las lágrimas, al leer esas tres palabras, precisamente porque su ideal era crear una *Unión de Seglares al servicio directo del Papa y de la Iglesia*, tanto que en uno de sus escritos llamó a los Cooperadores la «*Obra del Papa*».



CADENA DE LUZ

Como mancha de aceite, lentamente, se va extendiendo Cadena de Luz. Es una exquisita obra de caridad que los Cooperadores Salesianos van realizando. Los eslabones de la luminosa Cadena van encendiendo horas de paz en hospitales, sanatorios, cárceles. Ayúdales con tu óbolo grande o pequeño; pero ayúdales. Siempre es tiempo de hacer una buena obra.

EN SEVILLA

EJERCICIOS CERRADOS PARA MATRIMONIOS DE COOPERADORES

Sevilla.—Once matrimonios, formados por Cooperadores Salesianos, han realizado ejercicios espirituales cerrados durante tres días completos en la Casa de Ejercicios de San Juan Aznalfarache-Sevilla.

La característica más notoria de los matrimonios participantes ha sido la satisfacción por verse reunidos en un ambiente que rápidamente se tornó de íntima y espiritual familiaridad; las mismas religiosas que atienden la casa de ejercicios no salían de su asombro ante la actitud de aquellos matrimonios.

Otra nota es el entusiasmo por el Concilio.

Las meditaciones y las pláticas tenían lugar en los documentos conciliares correspondientes en la mano, viéndoseles subrayar aquellos puntos sobre los que deseaban fijar luego su atención.

Elemento esencial de los ejercicios fue el diálogo, la convivencia. Desde el primer día se encontraban como si hubieran convivido siempre juntos y los temas de conversación los de los Ejercicios.

Los encuentros duraban algu-

nos más de dos horas y había que terminarles por fuerza, pues todos deseaban siguiera.

Como elemento de perseverancia y prolongación de los tres días tan provechosos y gozosos se acogió la idea de fundar los Hogares Don Bosco.

Una nota simpática y de color preciosa la dieron dos niñas, hijas de uno de los matrimonios el cual deseando hacer ejercicios, pero no teniendo con quien dejarlas, las Hermanas de la Casa, comprensivas en grado sumo, las admitieron y cuidaron de ellas.

● Grupo de 11 matrimonios cooperadores salesianos que practicaron Ejercicios Espirituales en S. Juan de AZNALFARACHE.





En las Riberas del Yaupí

por **ANTONIO IRURRE**
misionero salesiano

ES una tarde de calor fuerte. Una de tantas que han pintado en el agua las palmeras reales que rodean la cercana laguna.

Sobre el camino que atraviesa los campos de cultivo y se pierde luego en la floresta, aparecen pequeños grupos de jíbaros que se acercan.

Ya llegan. Sus pies descalzos traen regueros de barro que el sudor ha hecho con el polvo recogido. Algunos hace más de dos horas que comenzaron a andar.

Otros grupos van descendiendo por la senda medio escondida entre la maleza que desde las últimas estribaciones de la Cordillera Andina conduce a la misión. Cuando al doblar el último recodo divisan las planchas de zinc que cubren la iglesia de madera brillando a los rayos del sol, los caminantes cortan con sus machetes amplias hojas de plátano que al anochecer harán servir de colchón y sábana.

Así, triunfantes, les vemos entrar en la misión.

Las mujeres vienen con sus hijos de pecho, en brazos, sujetos en una como bolsa que se amarran por detrás. En la espalda, la canasta con la olla, la comida para la cena del sábado y desayuno del domingo, y la ropa de iglesia. Cuando no cabe en la canasta traen en la mano el poro, (especie de calabaza seca y vaciada) con la chicha, su compañera inseparable de todo viaje.

Los hombres, con su escopeta, vienen cargando con canastas de yuca, maíz o plátanos que venderán en la misión para comprar ropa, municiones o calzado.

Desde las tres o las cuatro en adelante los matrimonios jíbaros — cristianos o catecúmenos — que han dejado su casa de techo de hojas de palma y paredes de chonta (especie de palmeras delgadas y altas de madera muy dura) hacen su entrada en los patios de la misión.

Después de asearse, saludan al misionero, se comunican las noticias de primera página como diríamos nosotros y los más animosos, dejando a un lado la camisa como una prenda molesta, saltan al campo de baloncesto o al campo de fútbol entreteniéndose como en los días mejores, hasta muy avanzada la tarde.

En estos partidos, se dan las interrupciones de rigor, para saludar a los amigos que van llegando y cobrar energías apurando a largos sorbos la chicha que sus mujeres les traen.

Todos los sábados hemos contemplado este espectáculo.

Unas veces nos han encontrado acarreado troncos, cortando plátanos; otras cosechando maíz, o sembrando arroz...

Cuando estábamos cerca, han venido a saludarnos, a hablar un rato con sus hijos internos; nos han ofrecido la fruta que para ellos traían.

Al volver los chicos y chicas internas del trabajo (por la mañana tienen clase y por la tarde cultivan las plantaciones de la misión) la animación y alegría en los patios y dependencias de la misión, es grande.

Los chicos alrededor de la hoguera que su madre preparó de antemano, comen el pescado, la yuca o

el plátano que les han traído, mientras van respondiendo a sus preguntas, o interrogan a sus padres sobre la semana que han pasado en la selva.

Así hasta la hora en que todos se congregan en la iglesia, asistiendo a una sencilla función religiosa que termina con las palabras del misionero, preparándolos para la festividad dominical y para las confesiones que a veces duran varias horas.

En las noches claras, la conversación se prolonga más de lo ordinario.

Sus palabras y risas llegan hasta el pequeño dormitorio. Algunos están sentados en el patio. Otros conversan junto a la hoguera que no dejan apagar en toda la noche.

La cama la tienen siempre preparada: el entarimado de las clases o del teatro, con las hojas de plátano por colchón y sábanas, y una manta en la mayoría de los casos. En las jibaras duermen cerca de la hoguera.

Apenas amanece el domingo, la campana de la iglesia, lanza su saludo festivo llamándonos a la función litúrgica...

Mientras los internos hacen su limpieza, los jibaros, con su camisa de fiesta, y los más afortunados con zapatos, van juntándose a la puerta de la iglesia hasta la hora de entrar.

Sorprende su atención y buena compostura en la misa.

Hombres y mujeres han ido pasando ante el sencillo confesionario, y a la hora de la comunión, nos dan un ejemplo admirable de gravedad propia de quien está convencido de hacer algo de suma importancia.

Después del desayuno, tienen lugar las reuniones de padres de familia, al mismo tiempo que las Hermanas Salesianas reúnen a las cristianas para seguir completando su formación religiosa y humana.

A media mañana, se van despidiendo hasta el próximo sábado, sintiendo esta separación que se les hace menos penosa al pensar que va a durar seis días.

Otros continúan sus deportes. Con frecuencia se enfrentan los equipos de los casados contra los muchachos internos, que algunas veces son sus propios hijos.

No todos los fines de semanas son como el que hasta aquí hemos descrito. Con frecuencia, la naturaleza se opone a nuestros deseos.

Las lluvias frecuentísimas, hacen intransitables los estrechos y difíciles senderos.

Los ríos crecen de manera sorprendente, siendo imposible en tales días cruzarlos en canoa o en balsa.

En los ríos pequeños el agua se lleva los troncos que sirven de puente.

Otras veces, dejaron su casa con un sol espléndido y antes de llegar a la misión les cogió la tempestad, llegando completamente mojados.

En ocasiones, no pueden venir, porque tienen algún familiar enfermo.

Hay un contraste grande entre las tardes de sábado despejadas, en que se congregan casi todos los cristianos, y esas otras grises, de lluvia persistente en que los jibaros no pueden venir y falta la alegría y bullicio de las familias que vuelven a reunirse. En



Indiecita jibara.

la catequesis y en la misa, aparecen los últimos bancos de la iglesia, vacíos...

De todos modos, el corazón del misionero, ve pagado en parte sus desvelos ante la fidelidad de estos jibaros cristianos, que van asimilando a grandes pasos la civilización y que procuran, a pesar de sus debilidades, cumplir con los preceptos que han aceptado en el bautismo.

Sin pretenderlo, estos hijos de la floresta, dan una lección de sacrificio, que difícilmente será imitada por muchos cristianos. Pensad si no, lo que supone para ellos andar dos, tres y hasta más horas, sobre el barro, mojados en bastantes ocasiones, luchando contra los ríos crecidos...

Han comprendido que el cristianismo significa renuncia, que exige una vida conforme a las enseñanzas de Cristo, y en su comportamiento, demuestran que las aguas del bautismo, no han sido derramadas en vano sobre ellos.

También en el Oriente Ecuatoriano, junto al majestuoso río Yaupi cuyas aguas van a engrosar el caudal del Amazonas, los jibaros hacen sábado inglés y se unen a la oración y al culto con que los católicos de todo el mundo honran especialmente en el día domingo, al Padre común que no distingue a los hombres por su raza o cultura, sino por su amor y sencillez de corazón.

¿Dónde está mi padre?

Domingo es muchachito que va a la escuela salesiana de Hong Kong. Su nombre de verdad no es Domingo, pero por prudencia lo vamos a llamar así. Aunque es tan sólo un niño sabe cómo se vive en la China liberada de Mao, porque vivió esa vida siete días y le han bastado. ¡Vaya que si le han bastado!

Domingo tiene en China toda su familia. Un día de cielo gris, Domingo, estudiante en Hong-Kong, cae enfermo de un mal que ataca a todos los niños separados de su madre: la nostalgia. Se lo dice a los superiores de su colegio y con su ayuda hace la petición oficial para poder ir a ver a su madre. Rellena módulos y más módulos y aguarda un mes tras otro hasta que por fin llega el permiso. Domingo se siente feliz: podrá pasar quince días enteros con su madre.

Toma el tren de Hong Kong,

llega a la frontera, pasa el puente y vuelve a tomar el tren en la orilla opuesta. En la estación de su pueblo le aguarda otro chico de su misma edad:

—¿De dónde vienes?

—Vengo de Hong Kong.

—¿Dónde se está mejor en Hong Kong o en China?

—Déjame que lo pruebe algún día y después te lo diré.

—Tu madre ahora está trabajando en la comuna. No la puedes ver. Esta noche cenarás con los huéspedes, mientras tu madre lo hará en el comedor común. Después yo mismo te llevaré a casa.

Durante la cena, huéspedes no hay más que dos: Domingo y su sombra, el chico que fue a esperarlo a la estación. Después de cenar lo acompaña a su casa. La madre ya ha acostado a los hermanitos pequeños de ocho y cuatro años respectivamente y lo espera a la puerta.

Madre e hijo cumplen las reverencias en inclinaciones de rigor y entran en casa.

—Siéntate hijo, ¿cómo estás?

—Estoy muy bien, madre. Y ¿tú?

—Bien.

—¿Y podré?

—Calla, responde con un susurro la madre.

Se miran largo rato a la cara como para leer en los ojos y luego la madre lo acuesta también a él.

A la mañana siguiente Domingo se despierta un poco tarde. Su madre ya se ha ido a trabajar y sus hermanitos están en la guardería. En la puerta está su amigo que lo espera.

—¿Qué tal has dormido? ¿Te gusta tu Patria? Y tu madre ¿qué dijo anoche?

—Mi madre me preguntó: ¿Estás bien? Y yo le contesté: Estoy muy bien.

—¿Nada más?

—Nada más, contesta Domingo y para sus adentros piensa. «¿Y qué le importa a ese lo que mi madre me ha dicho o dejado de decir?»

A mediodía come también en la sala de huéspedes. Esta vez hay diez o doce chicos, que están muy alegres charlando y riendo, pero que de cuando en cuando le preguntan:

—¿Qué te dijo tu mamá anoche?

Por la noche después de cenar lo acompañan otra vez a su casa.

En nuestro número de Mayo dábamos en estas mismas páginas noticia de la labor caritativa del misionero salesiano, P. Mantovani, en la ciudad india de Madrás. Han llegado a nuestra mesa de redacción las dos fotos que presentamos. Ambas pertenecen al refugio por él creado, llamado de las Bienaventuran-



A solas con su madre vuelve a preguntarle:

—¿Dónde está mi padre?

Pero la madre le hace callar. Se miran largamente a los ojos, en silencio y lo acuesta.

Así pasaron seis días, exactamente iguales. Al sexto Domingo le dice a su amigo:

—Mañana me vuelvo a Hong Kong.

—Pero tu tienes un permiso que dura quince días, le observa el amigo.

—Sí, pero me quiero volver a Hong Kong.

Por la noche se lo dice también a su madre. Una vez más su madre lo mira largamente a los ojos. Luego se levanta. Escucha detrás de la puerta y ventana. Cuando se convence que están bien cerradas y que nadie espía, mete en la cama a Domingo, apaga la luz y se sienta junto a él; le toma la cabeza entre sus manos y murmura con voz apenas perceptible:

—Júrame, hijo, que de cuanto tu madre va a decirte tú no repetirás ni una sola palabra mientras estés en China.

—Sí, mamá.

—Júrame que si te preguntan qué te ha dicho tu madre, responderás: Me ha dicho, hasta vernos otra vez; y nada más.

—Sí mamá, te lo juro.

Entonces la madre en la oscuridad de la noche, con un hilo de voz le habla de sí misma, de su padre, de sus hermanitos. Al padre hace mucho tiempo que se lo llevaron

muy lejos. ¿Adónde? La madre repite «lejos», como si fuese una ciudad o un pueblo. El hermano mayor desapareció y no sabe nada de él. Ella se ve obligada a trabajar en una comuna de trabajo y solo puede ver a los niños un poco por la noche nada más. La madre cuenta, mezclando palabras y lágrimas, desahogando su dolor.

A la mañana siguiente Domingo vuelve a encontrar a su amigo que lo espera a la puerta. Pero ahora Domingo sabe muy bien qué responderá.

—¿Se está mejor en Hong Kong o en China?

—China es mi patria; por tanto se debe estar mejor.

—Entonces ¿por qué quieres volverte a Hong Kong? ¿Qué pintas tú allí?

—Estudiaré acosta de los imperialistas y luego vendré a servir a mi patria.

—Bravo, así se hace. Y tu madre ¿qué te dijo anoche?

—Me dijo, «Hasta vernos otra vez; y nada más».

Ya en el tren, un señor se sienta junto a Domingo.

—Vas vestido muy bien. ¿Es que vienes de Hong Kong?

—Sí, y ahora me vuelvo.

—Y tu madre ¿qué te ha dicho antes de salir?

Domingo piensa en sus adentros: «Pero ¿por qué nadie me pregunta qué me ha dicho mi padre? Eso es que lo saben, es que saben que no está y además saben de mí todo. Son unos espías».

En otra estación otro señor:

—¿Vas a Hong Kong?

—Sí.

—¿Estudias?

—Sí.

—¿En qué escuela estudias?

—En la escuela salesiana de Tang King Po.

—¿Tu director no te ha dicho nunca que nosotros lo metimos en la cárcel?

—¿Cómo? ¿Don Suppo estuvo en la cárcel? Pero si es tan bueno.

—¿Y por qué?

—Porque era un espía de los imperialistas. Y tu maestro ¿sabes cómo se llama?

—Se llama Yip.

—Y ¿no te ha dicho que cuando era general lo echamos de China? Era uno más de esos perros de Chan Kai Chek. Por eso lo echamos.

«También éste lo sabe todo» pensó Domingo.

Por fin el tren llegó a la frontera. Ahí está el puente. Lo pasa con unos cuantos viajeros más. Domingo oye un altavoz que retumba a sus espaldas. «Recordad que sois chinos y que vuestra patria es la China. Recordad que solo el pueblo chino debe ser servido y no los perros imperialistas. Volved a vuestra patria.»

Domingo vuelve a pensar en su madre, en sus hermanitos, en su padre que sabe Dios dónde estará. Las lágrimas le hinchaban los ojos y en su interior se promete no volver jamás a pisar China mientras manden los comunistas.

zas. María Auxiliadora lo preside. Junto a ella y de espaldas el P. Mantovani planea con sus inmediatos colaboradores el reparto de auxilios en especie que sus amigos de Italia acaban de mandarle. En la otra foto conversa familiarmente con dos familias, cuyos niños ha salvado del hambre.





Gracias de María Auxiliadora

Publicación de gracias

1.—Recordamos a los que nos comunican gracias y favores de María Auxiliadora y demás santos o siervos de Dios salesianos, que deben venir firmados con nombre, apellidos y lugar del firmante. No obstante, si alguno desea que su nombre no figure al publicar la gracia, puede advertirlo y se le complacerá siempre.

2.—Las gracias que se reciben dentro de un mes, por razones de imprenta, no pueden ser publicadas hasta el segundo mes después de recibidas. Rogamos a los «impacientes» tengan en cuenta este detalle.

Eran las cuatro menos diez de la tarde

Málaga.—Montejaque es un nombre, que quedará unido durante mucho tiempo al recuerdo de uno de los mayores y luctuosos accidentes de carretera. El 27 de abril del presente año, a las cuatro menos diez de la tarde un autocar, ocupado por cuarenta alumnos y profesores del Instituto Oficial de Málaga, se despeñaba barranco abajo. Siete muertos y más de treinta heridos, algunos de ellos gravísimos. Entre tantos solo uno resultó ileso. El joven afortunado y su familia atribuyen a María Auxiliadora la gracia. Y tienen toda la razón. Una serie de pormenores lo corroboran.

La familia, residente en esta ciudad, es profundamente devota de María Auxiliadora. No sólo los días 24, sino todos acuden a su iglesia a oír misa y comulgar; el joven no falla ningún día en su amor a la Virgen de Don Bosco.

El día del accidente, su madre, ajena a todo, mientras trajina por la casa después de comer, se da cuenta que la mariposilla, que arde ante el cuadro de María Auxiliadora está quedándose sin aceite. Buena madre cristiana tiene la costumbre, cuando alguien de la familia sale de viaje, de encender una lamparilla ante la Virgen. Al ver que la llama vacila, exclama: ¡Qué poco aceite tiene; voy a ponerle más! Y mientras lo pone le reza interiormente a María: Pon a mi hijo bajo tu manto... y como si tuviera remordimientos añade, y a todos sus compañeros. Lo recuerda perfectamente: Eran las cuatro menos diez de la tarde.

A esa misma hora María Auxiliadora estaba extendiendo su manto sobre el hijo. Cuando éste se

dio cuenta de que se despeñaban por el barranco, según relata él mismo, se olvidó de todo y comenzó a gritar: María Auxilio de los Cristianos. No sólo sino que invitaba a los demás a que repitieran la jaculatoria. Algunos heridos recuerdan de aquellos trágicos momentos, cuando el coche iba de tumbo en tumbo golpeándose contra los salientes de las peñas haber oído una voz que con fuerza gritaba «Auxilio de los Cristianos ruega por nosotros.»

Añade el muchacho: Sentí la muerte muy cerca, pero tenía el convencimiento de que no podía morir. Y así fue. Ni murió ni siquiera resultó herido, porque no se pueden llamar heridas al ligero rasguño que se hizo en la cabeza y en un brazo.

María Auxiliadora recompensó así a una familia en la que tanto se le ama: Aviso y ejemplo para que todos aumentemos hacia Ella nuestra devoción y amor.—E. Fernández.

Su parecer era totalmente pesimista

Salamanca.—Aunque ya hace algún tiempo ocurrió el hecho, no quiero demorar más el hacer público en el Boletín mi agradecimiento a María Auxiliadora por un señalado favor.

Encontrándome aquejada de continuos dolores acudí a varios médicos, que no daban con el remedio a mis males. Una junta de los mejores especialistas de Salamanca diagnosticó por fin: «Tumor canceroso en el intestino». Su parecer era totalmente pesimista en cuanto a la curación, ya que llegaron a decir que no viviría mucho tiempo.

En vista de lo cual y recordando la gran devo-

ción de mi familia a la Virgen de Don Bosco, nos encomendamos todos los de la casa a Ella fervorosamente y me decidí a que me intervinieran en Madrid, a lo que fuera. Y aquí vino la protección amorosísima de María Auxiliadora, pues resultó ser un tumor benigno, que me extirparon y hoy, completamente restablecido y haciendo la vida normal, no puedo dejar de darle gracias a tan buena Madre, publicar la gracia y cumplir la promesa que le hice de ayudar a las Obras Salesianas más necesitadas. *A. Cabezas.*

Se cortó el dedo pulgar

Tocina (Sevilla).—El año pasado un tío mío tuvo un accidente de trabajo en el que se cortó el dedo pulgar de la mano izquierda. Hecha la primera cura urgente lo enviaron a una clínica de Sevilla, porque el médico, en vista del estado del dedo, dictaminó que había que amputarlo. El disgusto que tenía y teníamos todos era muy grande ante el temor de que no pudiera trabajar, siendo como es padre de cinco hijos pequeños.

Yo le prometí a María Auxiliadora que si no le amputaban el dedo y quedaba útil para el trabajo lo publicaría en el Boletín y daría una limosna. Una vez en Sevilla los doctores de la clínica, antes de cortarle el dedo, determinaron probar si el hueso y los músculos se soldarían. Efectivamente eso sucedió. Muy agradecida a María Auxiliadora cumplo mi promesa.—*Antoñita Manota.*

Creo en el poder de María Auxiliadora

Arcos de la Frontera.—Quiero hacer patente mi sincero agradecimiento a nuestra Auxiliadora por un favor otorgado a mi familia, que todos calificamos de milagroso y que prometí hacerlo público, caso de obtenerlo.

Una nietecita mía, de apenas un mes de edad, fue

víctima de una anemia tan intensa que el mismo médico nos invitó a poner el caso en manos de Dios.

La sangre de la criaturita se hacía agua por momentos. Con más fe en el poder de María Auxiliadora que confianza en la medicina, el médico le practicó una transfusión de sangre como último remedio y con el temor de un fatal desenlace, dada la debilidad de la niña.

No obstante nuestra querida madre nos escuchó. La niña resistió y hoy se encuentra mucho mejor y fuera de peligro. Al par que cumplo mi promesa y envío un donativo para las obras salesianas, invito a todos a creer y acudir al poder de María Auxiliadora.—*Francisco Regordán.*

Dudé de ella

Barcelona.—Estábamos pasando en casa serias dificultades y sin saber cómo solucionarlas, cuando me llegó un Boletín Salesiano a mis manos y leí las gracias que María Auxiliadora concede. Le pedí entonces que me solucionara el problema de mi hogar y me concediera otra gracia. Empecé la novena y a los cuatro días solucionó lo primero, que le había pedido, y pocos días después me concedía la otra gracia.

Pero yo dudé de Ella, diciéndome que había sido casualidad. Cual no sería mi asombro cuando a los cinco días de haber dudado del poder de María las cosas volvían a ponerse peor de lo que habían estado. Entonces acudí de nuevo a María Auxiliadora, le pedí perdón de mis dudas y empecé otra novena. Esta vez la Virgen quiso probarme: cuatro meses me tuvo implorándole las gracias que por mi culpa había perdido. Al fin se apiadó otra vez de mí y me la concedió de nuevo. Ya no dudo de Ella y sólo le pido que me siga ayudando en todo.

Cumplo lo prometido de publicar mi falta y mi gratitud y envío un donativo para su culto. Nunca dejaré de repetir a cuantos se encuentren en apuro trance que acudan a su poderoso intercesión.—*P. S. P.*

Otros corazones agradecidos

Villafranca del Panadés.—Debiendo ser intervenida una persona amiga de una gravísima enfermedad cerebral con peligro de quedar peor e incluso morir a causa de la misma, le encomendé con toda confianza a María Auxiliadora; y no solo se ha salvado sino que ha mejorado tanto que puede volver a trabajar casi con toda normalidad y con tendencia a mejorar. Quede bien claro que la Santísima Virgen atiende a los que la invocan confiadamente.—*J. R.*

Ubeda.—Imploré a María Auxiliadora para que me solucionara un importante asunto familiar. Ella me ha concedido la gracia por lo que muy agradecido le mando una limosna para su culto.—*Un Alumno del Colegio Salesiano.*

Serradilla del Arroyo.—Muy agradecida a María Auxiliadora por una gracia muy importante para mí, que le pedí y me concedió, envío una limosna. *María Alvarez.*

Barcelona.—Se hallaba mi madre muy enferma y acudí a María Auxiliadora empezando una novena. A los dos días mi mamá se encontraba mejor y ahora está ya en vías de pleno restablecimiento. Por ello expreso mi gratitud a la Auxiliadora y envío una limosna para su culto.—*M. T. de Bartra. Antigua Alumna Salesiana.*

Carabanchel Alto (Madrid).—Llena de confianza acudí a María Auxiliadora rogándole me solucionara

satisfactoriamente la colocación de un familiar, prometiéndole una limosna y publicar la gracia. La Virgen atendió mis súplicas. Agradecida por este favor, cumplo lo prometido y animo a todos a confiar plenamente en tan poderoso Auxilio de los Cristianos.—*Filomena Manchado y Córdula García.*

Játiva.—Hace más de un año, un hermano mío, enfermo de nefritis tuvo que someterse a una operación. Por padecer dicha enfermedad el peligro era grande. Pero rogué a la Virgen María Auxiliadora que saliera bien y le prometí publicar la gracia si todo salía bien. Muy gustosa cumplo lo prometido y envío además una limosna. ¡Gracias, María Auxiliadora!—*María Consuelo.*

Valencia.—Doy gracias a María Auxiliadora por haberme salvado la vida y entrego una limosna para sus obras.—*C. R.*

Tocina.—Tengo un hijo estudiando en el Colegio Salesiano de Alcalá de Guadaira. Como lo hace como becario, le pedí a María Auxiliadora que saliera bien en sus estudios y volviera a ganar la beca. Gracias a María Auxiliadora así sucedió y ahora le pido termine felizmente su cuarto curso y la correspondiente reválida. Envío muy agradecida una limosna. *Leonor Sánchez.*

Tocina.—Estando trabajando en una fábrica, a primeros de enero, me puse muy enferma por causa de una intoxicación en la sangre. Muy grave me llevaron a mi casa. Vino el sacerdote y me confesó. En aquel trance tan apurado tomé una imagen de María Auxiliadora y la estreché contra mi pecho pidiéndole que me salvara prometiéndole vestir su hábito si llegaba a sanar. Cuando me encontré un poco mejor empecé a hacer una novena a María Auxiliadora. Mes y medio después, restablecida, me ponía el hábito de la Santísima Virgen. Envío una limosna y ruego publique en el Boletín Salesiano la gracia.—*Antoñita Manota.*

Vigo.—Estando mi hermana enferma y con muchos dolores, mientras esperaba un hijo, le anunciaron en una consulta que la criaturita nacería muerta. Desde ese momento me acordé de María Auxiliadora de quien soy muy devota. También invoqué a Domingo Savio y San Juan Bosco. Con asombro de los mismos médicos nació un hermoso niño, que es la alegría de sus padres. Damos gracias a tan buena Madre y cumplo la promesa de enviar una limosna para su culto.—*María de Rodríguez.*

Béjar.—Me encontraba en un trance muy apurado, que me hizo derramar abundantes lágrimas. Pocos días después me acordé de María Auxiliadora y comencé a invocarla pidiéndole me protegiera. Ella ha oído mis súplicas y hoy me encuentro perfectamente bien. Cumplo mi promesa y deseo se publique en el Boletín para que cuantos se encuentren en cualquier caso angustioso o de peligro recurran a tan buena Madre, que no les defraudará. Envío una limosna para su culto.—*E. García.*

Mataró.—Hallándonos mi esposa y yo muy preo-

cupados por un asunto de cierta trascendencia, acudimos confiados a la Virgen Santísima, practicando la novena recomendada por San Juan Bosco. Antes de terminarla, comenzó a tomar el asunto favorable cariz y habiéndose solucionado a poco satisfactoriamente, cumplo lo prometido y deseo se publique la gracia en el Boletín, rogando a cuantos se encuentren agobiados recurran con entera confianza a María Auxiliadora. Envío para su culto una limosna. *Francisco Enrich.*

Málaga.—Estoy muy agradecido a María Auxiliadora por haber resuelto a mi favor una importante cuestión de vivienda, después de haber hecho la novena recomendada por San Juan Bosco. Agradecería se publicase la gracia en el Boletín.—*M. Martín.*

El Paso (Isla de la Palma).—Doy gracias a María Auxiliadora por haberme escuchado en varias ocasiones y envío una limosna para las misiones. *Justo González.*

Abastas (Palencia).—Doy gracias a María Auxiliadora por un señalado favor, que me ha concedido, y envío una limosna para su culto con el ruego de que publiquen dicho favor.—*Aurora de Santiago.*

Abastas (Palencia).—Por unos favores recibidos de la Virgen Auxiliadora envío una limosna con el ruego de que publiquen dicho favor.—*Paula Fernández.*

La Torre de Aliste (Zamora).—Habiendo recibido un gran favor de María Auxiliadora hemos enviado una limosna con el ruego de que conste nuestra gratitud a María en el Boletín.—*Pilar Tovar.*

La Coruña.—Por diversos motivos fui retrasando hasta hoy el comunicar la especialísima gracia de María Auxiliadora concedida a una hija mía, enferma de una molestísima urticaria, que le hacía sufrir enormemente. Cumplo ahora mi obligación y mando la limosna prometida.—*Carmen Souza.*

Carabanchel Alto.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber sacado con bien a un hermano mío, que hace un año tuvo una perforación de estómago y recientemente ha sido operado de una úlcera en el mismo. Hoy se halla perfectamente, por lo que le mando una limosna.—*Angeles Sanz.*

Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna.—*Julían Torres Pallarés, de Oliva-
res; Encarnación Molina, de Riogordo, (Málaga);
Emilia Llausana, de Igualada; Honorato Mier, de
Santander; Ricardo Alonso Gallego, de Zamora; Ma-
nuel Cid, de Baños de Molgas; T. P. B., de Reus;
Nieves Rodríguez, de Béjar.*



Gracias de San Juan Bosco y de Santo Domingo Savio

De pronto veo a San Juan Bosco

Alejandro de Egipto.— Había sido operado de apendicitis aguda. Tres meses después enfermé de nuevo. Tras varios análisis, que me hicieron en el hospital italiano de esta ciudad, fui dado de alta. Aun no habían pasado tres días cuando fuertes dolores abdominales me obligaron a volver de nuevo al hospital, en donde me encontraron una perforación intestinal debida al tifus, del que ningún doctor se había dado cuenta, atribuyendo mi alta fiebre a otras causas.

Los médicos apenas me abrieron quisieron cerrar la herida y dejarme morir, pues no había nada que hacer. Asistía a la operación la Madre Superiora de la comunidad del hospital, amiga de mi familia, quien les rogó intentaran la operación. Cinco días permanecí entre la muerte y la vida. Uno de los cirujanos, íntimo amigo mío, me asistió cinco noches consecutivas. A la sexta no teniendo ánimos para verme morir me dejó solo.

Aquella noche no podía aguantar más y notaba que me moría. De pronto veo en mi habitación a San Juan Bosco. Lo llamé ansiosamente. Y él me dijo: «¿Qué deseas? «Ayúdame, le supliqué, no puedo más.» «Pues bien, me respondió, pídele a la Santísima Virgen lo que quieras». En aquel momento apareció a la derecha de mi cama, María Auxiliadora. Llorando le supliqué me salvara. La Virgen, vuelta hacia Don Bosco, le dijo una sola palabra: «Conténtalo». Entonces Don Bosco se acercó a mi lecho y acariciándome la cabeza me dijo: «Duerme, está tranquilo».

A las cinco de la mañana siguiente, el cirujano preguntó a la hermana cómo me hallaba, esperando que le respondiera que yo había muerto ya. La hermana vino a verme y me encontró tranquilo y sereno. Pocos días después asistía a la Misa que mandé celebrar en acción de gracias en la capilla de la casa salesiana, precisamente el día 31 de enero, fiesta de San Juan Bosco. Los médicos cuando supieron mi curación, confirmaron unánimemente que ellos no podían hacer nada por mí durante mi enfermedad.

Juan Bruno a.a. salesiano.

Alcoy.— Habiendo conseguido por mediación de Don Bosco un gran favor relacionado con mi profesión, le prometí una limosna, lo que cumplo deseando se publique.—*Un Cooperador.*

Carabanchel Bajo (Madrid).—Agradecida por una gracia de San Juan Bosco envío una limosna.

Catalina Luque.

Madrid.—Da gracias a Don Bosco y envía una limosna para sus obras.—*Rosita.*

Yo sentía poca mejoría

Tucumán (Argentina).— Desde mi adolescencia he venido padeciendo de sordera en ambos oídos, y desde hace nueve años tenía que valerme de un audífono para poder oír. En diciembre pasado me sometí a una operación en el oído derecho, que era el más afectado; prácticamente lo tenía perdido, pues ni con el audífono oía con claridad. Desde el momento de la operación me puse bajo la protección del santito Domingo Savio, cuya reliquia llevo siempre conmigo. La operación duró casi tres horas, y quirúrgicamente resultó un éxito; pero yo sentía muy poca mejoría. Tenía que volver a nueva revisión a los cuatro meses después de la operación, pues si no mejoraba lo suficiente, me iban a efectuar una nueva intervención.

Con toda mi fe puesta en mi Santito, empecé una novena, suplicándole curase mi sordera sin necesidad de una segunda operación. Recé dos novenas, y cuando faltaban solamente seis días para la revisión, mi oído comenzó a percibir con tal claridad, que ya no necesito para nada del audífono, pues oigo mejor que con el aparato.—*María T. P. de Medrano.*

Se abre la puerta del coche y el niño sale despedido

Vicenza.—Volvía a mi casa con mis dos hijos pequeños. Como era tarde apreté el acelerador. De pronto una portezuela del coche se abrió y el aire arrebató a mi pequeño de dos años y medio, que estaba de pie mirando por la ventanilla. Frené inmediatamente; el coche en medio de un chirriar estridente prosiguió quince metros más.

Con el alma anhelante volví sobre mis pasos temiendo que sólo podría recoger los restos de mi hijo. Pero cual no sería mi sorpresa, cuando me vi delante a mi pequeño que lloraba y me llamaba: Papá, papá. Era evidente una intervención de lo alto. Me lo confirmaron en el hospital a donde llevé el chico. Sometido a un examen de rayos X, lo encontraron totalmente ileso, sin una contusión siquiera. Estas fueron las palabras del jefe del hospital: «Si cree en Dios y en los Santos, vaya y haga celebrar algunas misas».

Atribuyo la gracia a Santo Domingo Savio, bajo cuya protección mi hijo está desde su nacimiento. Seguramente que el santito lo ha sostenido cuando mi pequeño en su espantoso vuelo rozaba el parachoques

ROGUEMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

SALESIANOS DIFUNTOS

Don José María Lasaga † Falleció en Valencia a los 75 años de edad. Después de largos años de trabajo en las casas salesianas de Barcelona y Madrid pasó a Valencia como ayudante del arzobispo salesiano, Mons. Marcelino Olaechea, quien escribe: «Durante mucho tiempo permanecerá en la memoria de todos el gran bien que reportó a esta y otras diócesis de España el dinamismo y la habilidad económica de Don José Lasaga, que dio un increíble impulso a las obras de caridad y asistencia social.»

Don Francisco Serrats † Falleció también en Valencia a la edad de 79 años. En Barcelona, donde trabajó intensamente, después de nuestra guerra civil, en el Valencia en donde ejerció de párroco de los últimos años de su vida se conquistó el afecto de muchas personas por su sencillez y entrega al prójimo, por su caridad y amor al prójimo.

Don Juan Amarilla † Falleció, víctima de su deber en aguas de Mazagón, al intentar salvar varios aspirantes salesianos en peligro. Muy querido de sus superiores y alumnos que lo lloran inconsolables, cumplió el supremo acto del amor: dar la vida por los suyos.

COOPERADORES SALESIANOS DIFUNTOS

Don Enrique Gimeno Riera † en Barcelona el 19 de abril a los 80 años. Cooperador salesiano, dedicó durante muchos años todo su saber y cariño de médico al cuidado de los salesianos del Colegio de San José de Barcelona, y de las Hijas de Majas Auxiliadora, que siempre lo hallaron dispuesto a atenderlos. Murió repentinamente y su úmilde acto había sido rezar el santo rosario con su esposa. Piedad y cumplimiento de haber: he aquí dos virtudes que resplandecieron en tan buen cooperador.

Doña Dolores Cruz Llopis † el 14 de abril de 1966 a los 89 años en Gibralfaró, Huelva. Era celosísima propagandista de la devoción a María Auxiliadora. Su amor a la Virgen de Don Bosco la llevó a construir y dotar un altar en la parroquia de su pueblo. Sostenía asimismo varias capillas de las visitas domiciliarias de María Auxiliadora, animando a la celebración de los días 24. De carácter bondadoso, sufrido y de un es-

píritu fino y delicado con todos, se ganaba las simpatías cuantos le trataban para el bien. La Santísima Virgen le recompensó con la vocación salesiana de uno de sus hijos, el actual director del Colegio Salesiano de Málaga, y de un sobrino, D. Javier Pacheco.

Doña Ines Hermosa García † en Salamanca a los 69 años de edad, el 7 de abril. Ejemplar cooperadora salesiana llevó su última enfermedad con gran resignación, sabiendo aceptar y ofrecer los sufrimientos que aquella le proporcionaba. Amaba entrañablemente a la Familia Salesiana a la que entregó una de sus hijas, sor Inocencia de la Calle.

Don Cosme Fábregas Rosell † en Alella, el 12 de abril, a los 78 años de edad. Ha sido como el varón justo del Evangelio que ha ido a recibir el galardón de su fidelidad al Señor. Falleció precisamente a la hora en que solía reunir a la familia para rezar el Rosario, rodeado de sus doce hijos. Su gran alegría era que Dios hubiese elegido a cuatro de sus hijos como religiosos, dos sacerdotes, uno salesiano y otro escolapio y dos Hijas de María Auxiliadora. Mostraba con orgullo su diploma de cooperador y la insignia.

Don Benito Condado Alegría † el 16 de marzo. Este buen cooperador salesiano mostró su temple cristiano en la paciencia con que sufrió los atroces dolores que un cáncer de garganta le produjo en sus últimos seis meses, aunque venía padeciéndolo desde hacía tres años. Su gran alegría era haber dado a su hijo Don Lorenzo a la congregación salesiana.

Doña María de Prado † el 6 de marzo. cooperadora salesiana de Granada ayudaba con su esposo a los salesianos en todo cuanto pudieran necesitar y alcanzaban sus fuerzas.

Roguemos también por los cooperadores **Don Pablo Borge** y **Don Justino Gutiérrez**, muertos en accidente de carretera en Abasta, Palencia. Por **Doña Ciriaca Mateo**, **Doña Sinforsosa Pajares** y **Doña María Fernández**, de Abastas. Por **Doña Dolores Rodríguez Martínez**, de Madrid y por **Don José Catá** de Sarriá de Ter y **Doña Esperanzas Bas**, de Barcelona.

Por todos estos queridos difuntos y por todos nuestros cooperadores fallecidos elevemos al Señor nuestras plegarias para que El los acoja prontamente en la patria celeste.

de un camión y de un palo telefónico yendo a parar a un hoyo.

Le estamos agradecidísimos al pequeño gran Santo. Todo se resolvió normalmente.

Todo se resolvió normalmente

Alcoy.—En la espera de nuestro tercer hijo estábamos muy preocupados. Nos encomendamos muy fervientemente a Santo Domingo Savio, protector de las madres y de las cunas, y tuvimos la inmensa ale-

gría de que todo se resolviese normalmente. Agradecido envío una limosna cumpliendo nuestra promesa. —Un antiguo alumno salesiano.

Es la segunda niña

Celadilla del Páramo.—Después de tres hijos malogrados, de nuevo Santo Domingo Savio me ha escuchado; y esta es la segunda niña, María Victoria, que vive por intercesión del Santito. Desde la primera gracia que me concedió he prometido publicar en

el Boletín todos mis hijos. Quiero hoy cumplir mi promesa. Envío una limosna para que se celebren dos misas y para el culto de Santo Domingo Savio. *Maruja Arias.*

Dan Gracias a Domingo Savio, *Concepción y Elisa Vázquez, de Sevilla.*

Gracias de nuestros siervos de Dios

Campillos (Málaga).—En agradecimiento a un

favor muy señalado por la intercesión de Doña Dorotea, envío una limosna para la causa de beatificación.—*Encarnación Fernández Alvarez.*

Cádiz.—Por un favor de Doña Dorotea de Chopea envío una limosna.—*J. C.*

Peñañel.—En agradecimiento por un favor recibido de Don Felipe Rinaldi, envío para su causa de beatificación una limosna.—*M. S. R.*

Cáceres.—Por un favor recibido de Doña Dorotea envío una limosna muy agradecida.—*Maruja Montero.*

BIBLIOGRAFIA

Tres textos para aprender el latín del Bachillerato, aprobados por el Ministerio. (Plan actual).

P. Eduardo GANCEDO IBARRONDO:

GRAMATICA LATINA. 48 pesetas.

LATIN PRACTICO. Método para el Grado Elemental. 48 pesetas.

LATIN PRACTICO. Método para 5.º Curso. 48 pesetas.

Editados por **Ediciones Mater et Magistra, S. A.** Marqués de Cubas, 23 - MADRID (14).

La **Gramática latina** es completa en **morfología y sintaxis**, y sirve para todo el Bachillerato y para todos los cursos de latín de los Seminarios. La sintaxis sigue al conocido manual de Ernout-Thomas. El empleo de dos tintas, los recuadros y grabados dan amenidad al texto, de suyo ya claro.

En el **Método del Grado Elemental**, el autor se alista entre los que prefieren el latín facilitado como camino para entrar en el de los clásicos. De este **Método** escribió el cateórico Sr. Pejenaute en **Estudios Clásicos** (n.º 39): «Una consecuencia quisiéramos sacar de la obra: se impone un nuevo procedimiento de la enseñanza del latín. El P. Gancedo nos ha venido a confirmar la idea de en qué puede consistir. No creemos que sea pequeño mérito».

El **Método de 5.º Curso** es una antología de latín (más «clásico» que el del volumen anterior) y de latín clásico de César, Salustio, Cicerón y Virgilio: todo con sus introducciones respectivas, notas aclaratorias, grabados y lecturas.

Ambos **Métodos** son un camino que facilita el conocimiento del latín en el grado que es asequible al principiante. Quien de verdad quiera aprenderlo, y más si es un adulto, puede tener por seguro que, siguiendo estos **Métodos y Gramática**, se familiarizará con el latín en poco tiempo y con poco esfuerzo.

NUEVAS DIRECCIONES Y CAMBIO DE DIRECCION EN EL BOLETIN

Rogamos a nuestros lectores tengan presentes las siguientes notas para todo lo que se refiere a altas y bajas y cambio de dirección en el «Boletín Salesiano».

1.ª **DIRIJANSE TODAS LAS NOTIFICACIONES DE ALTAS, BAJAS Y CAMBIO DE DIRECCION A: ADMINISTRACION DE «BOLETIN SALESIANO».** Alcalá, 164. MADRID-2.

2.ª Las altas o nuevas direcciones han de estar en la Administración antes del 5 de cada mes. De lo contrario, su envío ordinariamente no tendrá efecto hasta el segundo mes después de recibidas.

3.ª Los cambios de dirección, además de atenderse a las notas anteriores, deben solicitarse mandando preferiblemente el recorte de la bolsa con que les llega desde Madrid el «Boletín»; caso contrario, envíen siempre la dirección antigua y la nueva.

AQUELLOS QUE RECIBEN EL BOLETIN DIRECTAMENTE DESDE UN COLEGIO SALESIANO, EN CASO DE ALTAS O BAJAS O CAMBIOS DE DIRECCION, DIRIJANSE EXCLUSIVAMENTE A DICHO COLEGIO.



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.» (Don Bosco)

INSPECTORIA DE BARCELONA

*P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74
Barcelona-17*

BECAS COMPLETAS

Beca «Nuestra Señora de la Merced». 100.000 pts.
Beca «Bodas de Plata Sacerdotales de D. Fernando Iglesias Rodríguez». 30.000 pts.
Beca «Bodas de Plata Sacerdotales de D. Manuel Díaz Ledo». 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «José María Moretó». N. e.: 4.000 pts. Total: 24.000.
Beca «Don Florencio Sánchez». Total: 13.000 pts.
Beca «Santos Antonio y Sebastián». 1.ª e.: 5.000 pts.
Beca perpetua «D.ª Clementina Vallmitjana Cros de Baró». Total: 20.000 pts.
Beca «Sr. V.». Total: 8.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». Total: 35.000 pts.
Beca «Felipe Alcántara». Sarriá. Total: 2.000 pts.
Beca «José y María Valles Plá». Total: 3.000 pts.
Beca perpetua «María Casacuberta de Masó». Total: 5.000.
Beca «Santo Domingo Savio». Total: 16.000 pts.
Beca «Eustasio Muzás». Total: 15.000 pts.
Beca «San José». Total: 5.000 pts.
Beca «Doña Dorotea». Rocafort. Total: 27.000 pts.
Beca «Santa Emilia». Total: 25.000 pts.
Beca «Doña Bibiana Socías». Total: 11.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Sarriá. Total: 5.000 pts.
Beca «Don José Recasens». Total: 4.199,60 pts.
Beca «Dolores Casacuberta». Total: 10.000 pts.
Beca «María A. Porta de Durán». Total: 8.000 pts.
Beca «Sr. Martín Goicoechea». Colegio Sarriá. Total: 25.000.
Beca «P. Viñas». Archicofradía de Sarriá. Total: 5.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

*P. Provincial: Escuelas Salesianas
Deusto-Bilbao*

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 13.750 pts.
Beca «Santísima Trinidad». Total: 15.000 pts.
Beca «Carmina Gutiérrez». Total: 17.000 pts.
Beca «Agustina Alonso Andérez». Total: 15.000 pts.
Beca «Piedad Ramos». Total: 15.000 pts.
Beca «Natividad Postigos». Total: 18.000 pts.
Beca «Rosario Gutiérrez». Total: 20.000 pts.
Beca «Paquito Gutiérrez». Total: 17.000 pts.
Beca «Fernando y Rufina». Total: 15.000 pts.
Beca perpetua «San Martín». Total: 31.000 pts.
Beca perpetua «S. Cosme y Sta. Magdalena». T.: 70.000 pts.
Beca «Modesto Nájera». Pamplona. Total: 2.500 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720.
Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
Beca «I. Concepción». Bilbao. J. L. M. Total: 2.500 pts.
Beca «San Juan Bosco». Santander. Total: 5.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
Beca «Modesto Nájera». Pamplona. Total: 1.500 pts.
Beca «Don Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 15.000 pts.
Beca «José Puertas». Deusto. Total: 10.000 pts.
Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio). Total: 19.000 pts.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 8.300 pts.
Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 20.000 pts.
Beca «Don Pedro Olivarez». Baracaldo. Total: 18.000 pts.
Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
Beca «María Auxiliadora II». Total: 20.000 pts.
Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.

Beca «S. José Obrero». (Industriales-Santander). T.: 10.000.
Beca «María Aux.» (Arch. Santander). Total: 6.000 pts.
Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.
Beca «D. E. Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
Beca «D. J. Santos». Deusto. Total: 17.000 pts.
Beca «Jesús Aznar». Promovida por Doña María Salmerón Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

*P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14
Córdoba*

BECAS COMPLETAS

Beca «Manuel Doreste y Señora». Las Palmas, de G. C. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Familia Hoyos González». N. s.: 8.035 pts. Total: 44.013 pts.
Beca «D. Baldomero Pagán». Pozoblanco. N. e.: 1.000 pesetas. Total: 14.000 pts.
Beca «Juan XXIII». Montilla. N. e.: 1.125 pts. Total: 12.800.
Beca «Escuelas Externas». Montilla. 1.ª e.: 3.000 pts.
Beca «Nicolás Rodríguez». Las Palmas. T.: 2.100 pts.
Beca «San José». Pozoblanco. T.: 4.000 pts.
Beca «Troja-Rosés». Ronda. N. e.: 3.000 pts. Total: 81.000.
Beca «Don Salvador Rosés». N. e.: 25.000. Total: 80.000 pts.
Beca «Santa Teresa». Granada. Total: 16.150 pts.
Beca «M. Utrera Deherve». Córdoba. Total: 11.000 pts.
Beca «Moisés Redondo Tirado». Pozoblanco. Promovida por D. José Fernández. Total: 40.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». (Cia. de la Juventud Salesiana). Las Palmas. Total: 12.500 pts.
Beca «Familia Espejo». Montilla. T.: 8.250 pts.
Beca «San Rafael». Córdoba. Total: 17.737 pts.
Beca «San Miguel». Montilla. Total: 21.300 pts.
Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. Total: 6.000 pts.
Beca «J. M. Manfredini». Granada. Total: 67.000 pts.
Beca «Familia Ansorena». Córdoba. Total: 7.000 pts.
Beca «P. Santa Catalina». 2.ª Las Palmas. Total: 1.000 pts.
Beca «San Juan Bautista». Córdoba. Total: 13.000 pts.
Beca «M. Aux.» F. Gómez Brioso. Granada. T.: 27.000 pts.
Beca «M. Aux.». Antonio Royán. T.: 21.600 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Araceli». Pozoblanco. Total: 50.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. Total: 15.000 pts.
Beca perpetua «Troja González». Ubeda. Total: 12.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. Total: 10.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». Total: 28.000 pts.
Beca «S. Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 19.000 pts.
Beca «Familia Torres». Las Palmas. Total: 700 pts.
Beca «F. E. Chacón Hernández». Las Palmas. T.: 800 pts.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 900 pts.
Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 500 pts.
Beca «Familia Lara». Las Palmas. Total: 3.600 pts.
Beca «Familia León de Navarro». Las Palmas. Total: 1.600.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 4.300 pts.
Beca «S. José y N. Sra. Montserrat». Granada. T.: 15.500.
Beca «San Isidro». Compañías. La Orotava. Total: 10.000.
Beca «D. Bernardo Baena». Córdoba. Total: 9.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Pozoblanco. Total: 50.000 pts.
Beca «D. Sebastián María Pastor». Total: 4.015 pts.
Beca «Familia Muñoz». Córdoba. Total: 15.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». por las Cías. de la Juventud Salesiana. Colegio Ronda. Total: 8.000 pts.
Beca «Rafael Moure Ríos». Córdoba. Total: 8.000 pts.
Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba. Total: 2.200 pts.
Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Pino». (Por las Compañías de la Juventud Salesiana). Teror. Total: 25.000 pts.
Beca «Sra. F. Peña». Málaga. Total: 12.000 pts.

Beca «Montilla». Montilla. Total: 25.000 pts.
 Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
 Beca «D. Savio». (Escuelas). Ronda. Total: 2.700 pts.
 Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 13.000 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Lopera. Total: 10.000 pts.
 Beca «Manuel Marrenos». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». (Casa). Total: 6.800 pts.
 Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Cooperador. Málaga. T.: 8.000.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Las Palmas. Total: 22.500 pts.
 Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. Total: 45.060 pts.
 Beca «Doña Pura Bermúdez». Málaga. Total: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 25
 Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

BECAS EN FORMACION

Beca «Nuestros Mártires». Excmo. D. Emilio López de Letona. 1.ª entrega: 40.000 pts.
 Beca «El Coadjutor Salesiano». Cías. Paloma. Total: 10.000.
 Beca «San Francisco de Sales». Cooperadores. Total: 3.010.
 Beca «San Eduardo y Santa Margarita». Sres. Rey Martínez. Total: 15.000 pts.
 Beca «Doña Dorotea». Madrid-Don Bosco. T.: 12.950 pts.
 Beca «D. Félix González». D. Isabel L. de Pardo. T.: 11.000.
 Beca «Centro Juvenil». P.º Extremadura. Total: 5.000 pts.
 Beca «Padre Esteban». A. A. Paloma. Total: 9.300 pts.
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 5.000 pts.
 Beca «Josefa A. Roldán y familia». Total: 27.000 pts.
 Beca «Viuda de Pujadas». Total: 10.000 pts.
 Beca «Sta. Teresa y San Vicente». Total: 78.000 pts.
 Beca «F. de B.». Béjar. Total: 20.000 pts.
 Beca «San Juan Bosco». A. G. Total: 9.300 pts.
 Beca «Doña Dorotea de Chopitea». Arévalo. Total: 15.000
 Beca «Ntra. Sra. Angustias». Arévalo. Total: 25.000 ptas.
 Beca «Laura Vicuña». Teologado. Total: 23.100 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». Guadalajara. Total: 5.600 ptas.
 Beca «Sto. Domingo Savio». (San Blas). Total: 18.306 ptas.
 Beca «Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. Total: 19.000 ptas.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y San Lucas». Total: 6.000
 Beca «D. A. Garzón». Atocha. Total: 10.055 pesetas.
 Beca «Sagrado Corazón». IV. Total: 21.987 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 6.300 pesetas.
 Beca «Doña Carmen Olalla». Total: 20.000 pesetas.
 Beca «San José Obrero». San Fernando. Total: 7.500 ptas.
 Beca «Escuela de Automovilismo». Total: 5.000 pesetas.
 Beca «Don Buenaventura Roca». Béjar. Total: 5.000 ptas.
 Beca «Santiago Apóstol». Paloma. Total: 11.000 pesetas.
 Beca «A. y G.». Total: 5.000 pesetas.
 Beca «Fuentes Bajos». Total: 28.000 pesetas.
 Beca «N. N.». Total: 12.000 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». II Atocha. Total: 15.750 pesetas.
 Beca «Pío XII». Villamil. Total: 13.417,55 pesetas.
 Beca «Vicente Iravedra». Total: 10.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18
 Sevilla

BECA COMPLETA

Beca «N. Sra. de la Soledad». de D. Dolores Vargas, Viuda de Salvago. Marchena: 60.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Rdo. Tomás González». Sevilla. Triana. Total: 25.000.
 Beca «Stella Maris». Huelva. Total: 6.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Sgo. Cor.». Morón. Total: 14.000 pts.
 Beca «Bodas de Oro». Al. Guadaira. T.: 60.000 pts.
 Beca «Corpus Christi». Srta. Joaquina Quintana. Sevilla. Total: 7.930 pts.
 Beca «Cor. de Jesús». H. Dña. Salvadora García. T.: 10.000.
 Beca «V. Esperanza». Sevilla. Total: 1.750 pesetas.
 Beca «Santiago Apóstol». Cádiz. Total: 50.000 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». Alcalá de Guadaira. T.: 5.425 pts.
 Beca «P. Clemente Guede». Cádiz. Total: 4.750 pesetas.
 N. e.: 6.000 pesetas. Total: 21.000 pesetas.
 Beca «Virgen de la Victoria». Mérida. Total: 15.000 ptas.
 Beca «Ach. María Auxiliadora». P. Real. Total: 11.000 ptas.
 Beca «Santo Domingo Savio». Ecija. Total: 18.000 pesetas.
 Beca «Colegio Salesiano». Ecija. Total: 17.500 pesetas.
 Beca «D. Juan Torres». Jerez. Total: 20.000 pesetas.
 Beca «Sgo. Corazón». Coop. Utrera. Total: 63.000 ptas.
 Beca «R. Romero». S. J. del Valle. Total: 5.193 pesetas.
 Beca «Doña Josefa Rodríguez». Total: 2.000 pesetas.
 Beca «D. Andrés Yun». Algeciras. Total: 5.000 pesetas.
 Beca «C. S. San Pedro». Sevilla. Total: 1.000 pesetas.
 Beca «C. I. Cooperadores». Total: 15.000 pesetas.
 Beca «Maestro Pagés». Cádiz. Total: 13.295,30 pesetas.

Beca «I. Concepción». La Línea. Total: 500 pesetas.
 Beca «F. Molpeceres». Carmona. Total: 13.100 pesetas.
 Beca «San Juan Bosco». (3.ª). R. U. S. Total: 5.000 pesetas.
 Beca «F. Alcalá Viva». Morón. Total: 10.000 pesetas.
 Beca «San Andrés». P. del Condado. Total: 5.000 pesetas.
 Beca «San Juan Bosco». Cáceres. Total: 16.750 pesetas.
 Beca «P. Agustín Nofre». Utrera. Total: 26.810 pesetas.
 Beca «D. José Canal». Sevilla. Total: 31.500 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212
 Valencia

BECAS COMPLETAS

Beca «Romero Amorós». Valencia, en sufragio de sus padres, 100.000 pts.
 Beca «Dolores Berenguer». Alicante. 100.000 pts.
 Beca «Niño Jesús del Milagro». N. e.: 5.000 pts. T.: 30.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia. N. e.: 1.500 pesetas. Total: 25.000 pts.
 Beca «Archicofrade M. A. 2.ª». Primera entrega: 4.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 12.550 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia. Total: 23.700 pts.
 Beca «Virgen de la Luz». Cuenca. Total: 13.725 pts.
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 18.000 pts.
 Beca «Colegio Salesiano». Valencia. Total: 83.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Pilar». Zaragoza. Total: 24.120. pts.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 7.050 pts.
 Beca «Antonia Cabot». Albacete. Total: 6.000 pts.
 Beca «Virgen del Carmen». En memoria de doña Adelaida Higón. Valencia. Total: 25.000 pts.
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 6.500 pts.
 Beca «Perpetuo Socorro». Valencia. Total: 6.000 pts.
 Beca «San Bernardo». Villena. Total: 14.000 pesetas.
 Beca «Jesús Mendivil». Valencia. Total: 20.000 pesetas.
 Beca «San José». Alicante. Total: 10.000 pesetas.
 Beca «Virgen del Pilar». Alicante. Total: 5.000 pesetas.
 Beca «D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 19.500 pesetas.
 Beca «D. Silverio Maquieira». Alicante. Total: 25.000 pts.
 Beca Perpetua «Abad Nájera». Alicante, en las Bodas de Oro. Total: 80.000 pesetas.
 Beca «Colegio Salesiano Burriana». Total: 11.000 pesetas.
 Beca «Don José Calasanz». Total: 14.025 pesetas.
 Beca «Don Francisco Serrats». Total: 5.000 pesetas.
 Beca «Antiguos Alumnos». Valencia. Total: 2.050 pesetas.
 Beca «Azul y Rosa». Valencia. Total: 16.000 pesetas.
 Beca «Colegio San Juan Bosco». Valencia. Total: 6.000 pts.
 Beca «Niño Jesús del Milagro». Total: 25.000 pesetas.
 Beca «Virgen de los Desamparados». Total: 60.000 pesetas.
 Beca «P. Tarín». Godelleta. Total: 1.000 pesetas.
 Beca «Trabajo y Honradez». Valencia. Total: 12.000 ptas.
 Beca «San Vicente». Valencia. Total: 34.000 pesetas.

INSPECTORIA DE ZAMORA

P. Provincial: Universidad Laboral. Zamora

BECAS EN FORMACION

Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. N. e.: 3.300 pesetas. Total: 44.450 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. N. e.: 5.000 pts. Total: 12.000 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Total: 4.700 pts.
 Beca «D. Emilio Montero». Orense. Total: 16.000 pesetas.
 Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 10.976 pesetas.
 Beca «D. José M.ª Sabatés». Vigo. Hogar. T.: 13.200 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Arc. Zamora. Total: 19.500 pts.
 Beca «P. Cirilo Segastagoitia». León. Total: 36.100 pesetas.
 Beca «D. Tomás Bussóns». Vigo. S. Matías. Total: 20.000
 Beca «M.ª Auxiliadora». Vigo. S. Matías. Total: 32.000 pts.
 Beca «San Cristóbal». Vigo. S. Matías. Total: 8.000 pts.
 Beca «Don Ernesto Armelles». La Coruña (Colegio). Total: 25.100 pesetas.
 Beca «D.ª Lucía Bechade». Cambados. Total: 14.250 ptas.
 Beca «D. José Saburido». Orense. Total: 21.000 pesetas.
 Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 58.000 pesetas.
 Beca «P. Fila Arce». (Bodas de Plata). Masaveu. T.: 32.000
 Beca «Sto. Domingo Savio». Vigo. S. Matías. Total: 10.500
 Beca «Cooperadores Canidos». Vigo. S. Matías. T.: 9.000
 Beca «San Juan Bosco». Vigo. Hogar. Total: 7.000 pesetas.
 Beca «Ceferino Namuncurá». Vigo. Hogar. Total: 8.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Hogar. Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cambados. Total: 14.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Vegin. T.: 13.246
 Beca «San José». Compañías. Zamora. Total: 11.000 ptas.
 Beca «José Irisarri». Estudiantes. Zamora. Total: 7.250 ptas.
 Beca «Círculo Sto. Domingo Savio». Zamora. T.: 14.000 pts.
 Beca «S. León Magno». Zamora. Total: 26.000 pesetas.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Avilés. Total: 4.600 pesetas.
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 13.355 pesetas.

LECTOR del Boletín Salesiano. Siempre es tiempo de hacer una buena obra

Entrando en **Cadena de Luz** con un donativo puedes llevar un sensible alivio a la soledad de un enfermo, de un encarcelado.

Cadena de Luz es un apostolado conjunto de buena prensa y caridad apto para todos nuestros lectores.

QUINTA RELACION DE 1966:

Cooperadores Salesianos de La Almunia de D.ª Godina: 50 pesetas.—Lacasa, de Barcelona: 10. Honorato Mier, de Santander: 100.—Adolfo Rodríguez, de La Almunia de Doña Godina: 50.—Cooperadores Salesianos, de X: 200.—Peña de la Amistad, Colegio Salesiano de La Coruña: 400.—Compañías de la J. S., de La Coruña: 200.—E. M., de Madrid: 200.—Consuelo Hernández, de Villena: 200.—Milagros Andreu, de Mahón: 200.—Dolores Toscano, de Ceuta: 15.—Francisco F. Fernández, de Barcelona: 100.—Antonio Terrón, de Iznalloz: 300.—Eleuterio Angulo, de Burgos: 50. Teodoro Martínez, de Aranjuez: 100.—Luis Kaifer, de Vigo: 50.—Gregorio Alonso, de Gijón: 200. Victoria Gil, de Madrid: 150.—María Brufau, de Ibars: 100.

Son 2.675 pesetas. Son catorce nuevos Centros atendidos por la generosidad de los suscriptores de Cadena de Luz.

EN NOMBRE DE TODOS LOS ENFERMOS BENEFICIADOS POR VUESTRA GENEROSIDAD, GRACIAS. ¡MUCHAS GRACIAS!

Vuestros donativos a: **CADENA DE LUZ: Alcalá, 164 - Madrid (2).**

¡Tres ediciones en cinco años!

YA ESTA DISPONIBLE LA CUARTA EDICION DE

ESCALADA

Por Antonio V. Izquierdo Sorli

UN LIBRO DE ESPIRITUALIDAD SENCILLA Y AMABLE

Tomito de 353 páginas, en papel biblia, tamaño 9 × 12 cms., encuadernado en tela o en rústica, con sobrecubierta a colores.

Sr. D.